

**LA INCIDENCIA DE LAS POLÍTICAS DE SEGURIDAD IMPLEMENTADAS
POR EL ESTADO DE ISRAEL EN EL PROCESO DE RADICALIZACIÓN DE LA
SOCIEDAD PALESTINA DE LA FRANJA DE GAZA**

ANDRÉS FELIPE ROA GUARÍN

**COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C., 2014**

“La Incidencia de las políticas de seguridad implementadas por el Estado de Israel en el
Proceso de Radicalización de la Sociedad Palestina de la Franja de Gaza”

Trabajo de Grado
Presentado como requisito para optar al título de
Internacionalista
En la Facultad de Relaciones Internacionales
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentada por:
Andrés Felipe Roa Guarín

Dirigida por:
Angélica Alba Cuellar

Semestre II, 2014

RESUMEN

El presente trabajo busca analizar el proceso de radicalización de la sociedad palestina de la Franja de Gaza con el objetivo de responder a la pregunta, ¿de qué manera las políticas de seguridad implementadas por el Estado de Israel han influenciado dicho proceso? Para esto, en la primera parte se caracterizarán las diferentes políticas de seguridad implementadas por el Estado de Israel en dicho territorio, en la segunda parte se caracterizará el proceso de radicalización de la sociedad palestina de la Franja de Gaza. El objetivo de dicha caracterización es analizar, a través de la teoría de Relaciones Internacionales, denominada como Constructivismo, el fenómeno de la radicalización con el fin de estar en capacidad de afirmar o refutar que las políticas de seguridad impuestas por Israel en la Franja de Gaza tienen incidencia en la generación del fenómeno de la radicalización.

Palabras clave:

Radicalización, sociedad, Estado, seguridad, incidencia, constructivismo.

ABSTRACT

The purpose of this paper is to analyze the process of the radicalization of Palestinian society of the Gaza Strip aiming to respond the question, in which way the security policies implemented by the State of Israel have influenced this process? For this, in the first part will be characterized the security policies implemented by the state of Israel in that territory, in the second part will be characterized the process of radicalization of the Palestinian society of the Gaza Strip. The objective of the previous characterization is to analyze, through the international relations theory denominated as constructivism, the phenomenon of the radicalization with the purpose of been able to confirm or refuse that the security policies imposed by Israel in the Gaza Strip have an impact on the generation of the phenomenon of the radicalization.

Palabras clave: *Radicalization, society, State, security, impact, constructivism.*

A mis padres, mi hermano y mi novia.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	7
1. LAS POLÍTICAS DE SEGURIDAD DEL ESTADO DE ISRAEL Y SUS EFECTOS EN LA POBLACIÓN PALESTINA DE LA FRANJA DE GAZA	9
2. EL PROCESO DE RADICALIZACIÓN DE LA SOCIEDAD PALESTINA EN LA FRANJA DE GAZA	23
3. LA RADICALIZACIÓN DE LA SOCIEDAD PALESTINA DE LA FRANJA DE GAZA A LA LUZ DEL CONSTRUCTIVISMO	39
4. CONCLUSIONES	47
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	

TABLA DE ANEXOS

- Anexo 1. Mapa: Territorios Palestinos Ocupados a partir de la victoria Israelí en la Guerra de los Seis Días.
- Anexo 2. Mapa: Recursos Hídricos Territorios Palestinos e Israel.
- Anexo 3. Mapa: Franja de Gaza año 2000.
- Anexo 4. Mapa: Franja de Gaza Después Salida de Colonos y FDI.

INTRODUCCIÓN

Desde hace más de cincuenta años, la comunidad internacional ha buscado el fin del conflicto y la convivencia pacífica entre Israel y Palestina. Este conflicto comenzó debido a la migración del pueblo judío a los territorios donde se encontraba asentado el pueblo palestino a finales del siglo XIX, impulsada principalmente por el movimiento Sionista, el cual sostenía que debía existir un territorio para establecer un Estado de judíos para judíos.

La iniciativa sionista de crear un Estado judío en el territorio palestino fue apoyada por Gran Bretaña y luego por la ONU, a través de la resolución 181 y el Plan de Partición, el cual “preveía la terminación del mandato, la retirada progresiva del ejército británico y la fijación de fronteras entre los dos Estados y Jerusalén” (Organización de Naciones Unidas [ONU] 2003, pág. 10). Según lo establecido por la ONU, (2003 pág. 10) existían dos puntos fundamentales: el primero, la creación de un Estado árabe y uno judío; el segundo, la partición de Palestina en 8 partes (tres para cada nuevo Estado, Jaffa como enclave árabe en territorio judío y Jerusalén administrado por la ONU). Proclamado el plan de partición, los árabes palestinos decidieron rechazarlo, argumentando “que infringía las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas, en cuya virtud se reconocía el derecho de los pueblos a decidir sobre su propio destino” (ONU 2003, pág.10). A pesar del rechazo, esta resolución resultó en el establecimiento del Estado de Israel el 14 de mayo de 1948 y, con esto, el inicio formal del conflicto y la escalada de la violencia mediada por la asimetría de fuerzas: por un lado Israel, con un ejército poderoso y un Estado reconocido internacionalmente; por otro lado, la población palestina debía recurrir a la ayuda de países árabes de la región para defender su territorio y su población por no contar con un Estado y ejército que cumpliera esa función. Finalmente, los palestinos crearon grupos armados y políticos de distinta índole con dicha ayuda, estableciendo una resistencia armada a la ocupación progresiva que desarrolló Israel, incumpliendo la resolución 181 de la ONU sin que ninguna repercusión internacional se entablara en contra de éste.

A partir de la falta de reacción internacional y las acciones israelíes, se desarrolla la resistencia armada palestina, dando pie a la aparición del fenómeno de la radicalización de la sociedad gazauí, en el cual se centrará la presente monografía, partiendo de la pregunta

¿de qué manera las políticas de seguridad del Estado de Israel han influenciado la radicalización de la sociedad gazauí, en el periodo 2000- 2009? Y de la hipótesis de que la implementación de las políticas de seguridad israelíes en la Franja de Gaza generan un aumento en el rechazo por parte de la sociedad palestina, lo que promueve una mayor radicalización como resultado del proceso de interacción entre las políticas de seguridad implementadas por el Estado de Israel y la sociedad palestina de la Franja de Gaza.

Con el fin de responder a la pregunta planteada será importante analizar de qué manera las políticas de seguridad implementadas en la Franja de Gaza por parte del Estado de Israel han incidido en la radicalización de la sociedad gazauí que vive en este territorio. Con este objetivo claro se trazaron los objetivos específicos que se desarrollarán mediante tres capítulos, así: el primero describirá cuáles son las políticas de seguridad que el Estado de Israel ha implementado en la Franja de Gaza y las implicaciones que tienen éstas en la sociedad gazauí, el segundo dará a conocer el proceso de radicalización de la mayoría de la población gazauí y, finalmente, el tercero analizará de qué manera el proceso de interacción recíproco entre las políticas de seguridad implementadas en la Franja de Gaza y la población gazauí ha incidido en el proceso de radicalización de ésta.

El hecho de escoger el fenómeno de la radicalización de la sociedad palestina de la Franja de Gaza se debe a que esta monografía procura indagar sobre las características particulares con las que cuenta esta sociedad para que se genere un proceso de radicalización y así intentar entender el fenómeno más allá del componente religioso que se relaciona como causa directa de éste y proponer más aspectos a tener en cuenta para evaluar el por qué de su surgimiento. Igualmente, pretende generar aportes al estudio de este conflicto mediante la investigación del papel del poder militar del Estado de Israel dentro del proceso de radicalización de la población palestina y, por ende, la realización de acciones violentas por parte de grupos radicales.

Finalmente, se espera que el lector encuentre en el desarrollo de esta monografía un acercamiento a la realidad de la población gazauí y al fenómeno del proceso de radicalización, así como a las políticas de seguridad impuestas por el Estado de Israel en la Franja de Gaza y sus efectos en la población.

1. LAS POLÍTICAS DE SEGURIDAD DEL ESTADO DE ISRAEL Y SUS EFECTOS EN LA POBLACIÓN PALESTINA DE LA FRANJA DE GAZA

Este primer capítulo describirá cuáles son las políticas de seguridad israelíes implementadas en la Franja de Gaza, quiénes las llevan a cabo, cuáles son las razones para implementarlas, qué objetivos se buscan a partir de su implementación y sus efectos en la población palestina gazauí.

Las políticas de seguridad impuestas por el Estado de Israel en los territorios palestinos ocupados tienen como principal objetivo mantener seguro su territorio y su población. Si bien las políticas de seguridad caracterizadas en esta monografía se desarrollan en el periodo entre el año 2000 y el 2009, éstas tienen su origen mucho antes. La posibilidad de imponer las políticas de seguridad israelíes en territorios palestinos se cristalizó en junio de 1967 con la victoria de Israel en la Guerra de los Seis días, con la que se hizo al control de éstos. Dentro de los TPO se encuentra la Franja de Gaza que fue sometida “a un acelerado proceso colonizador en el curso del cual se construyeron 21 asentamientos con 8.000 colonos, que llegaron a controlar el 40% de su territorio” (Álvarez 2009, pág. 2).

Es a partir del censo de 1967 que cualquier persona no registrada perdió sus derechos de residencia, es decir, que todos los palestinos que se encontraban estudiando o viajando fuera no obtuvieron identificaciones, por lo tanto son obligados a salir regularmente de los TPO para renovar visas de turista, afirma Loewenstein. (2007, pág. 25)

La residencia fue uno de entre muchos derechos que fueron abolidos [...] otros incluyeron el derecho a ser dueño, a tener acceso, y cultivar tierra, los derechos de movimiento, empleo, voto, y contraer matrimonio, y el derecho a la libertad de acoso, extorsión, hambre, aislamiento social, detención y deportación. (Abu-Zahra y Kay 2012, pág. 66)¹

A partir de este censo, el Estado de Israel creó un sistema de identificaciones: “en Cisjordania recibieron tarjetas naranja, los de la Franja de Gaza recibieron tarjetas marrón y los del este de Jerusalén portaban tarjetas azules, que los identificaban como residentes en Israel, pero no ciudadanos” (Loewenstein 2007, pág. 24).

¹ Traducción libre del autor.

Este sistema de tarjetas y pasaportes que creó el Estado de Israel le permitió un control férreo sobre los ciudadanos palestinos de la Franja de Gaza y Cisjordania, lo cual se convirtió, junto a los puestos de control, en una de las políticas de seguridad implementadas para controlar el movimiento de ciudadanos entre territorios palestinos y hacia el territorio israelí, con el fin de limitar las posibles vulneraciones a su seguridad nacional.

Después de los Acuerdos de Oslo, la expedición de las identificaciones pasó a la administración de la Autoridad Nacional Palestina, sin embargo no tenía ninguna potestad sobre los datos contenidos en las tarjetas de identificación, esta información seguía siendo controlada por el Estado de Israel y podía ser consultada a través de un computador por las Fuerzas de Defensa del Estado de Israel o FDI en cualquier puesto de control, según afirma Jennifer Loewenstein (2007, pág. 24). A través de este sistema de control, “desde 1967 hasta 2006, Israel ha detenido y encarcelado – casi todos por motivos políticos y no criminales- más de 650.000 palestinos, eso es, casi una quinta parte de la población del Banco de Occidente y Gaza, incluidos centenares de mujeres y niños” (Abu-Zahra y Kay 2012, pág. 62)².

Los resultados de la práctica de este sistema de identificaciones y la puesta en marcha de puntos de control por parte de las FDI, han permitido el control estricto de la población, llegando al punto de que las FDI pueden decidir sobre los derechos de cualquier ciudadano palestino, es decir, que los derechos de esta población son reivindicados cuando la fuerza ocupante tiene el gesto de buena voluntad de hacerlo y revocados en cualquier momento. Los palestinos no pueden fijar un vidrio, ni cavar un pozo sin un permiso otorgado por el gobierno militar, además está prohibido tener artículos alusivos a los valores nacionales palestinos (Abu-Zahra y Kay 2012, pág. 78). Por lo tanto, esta política israelí de identificación busca aumentar y mantener un nivel de seguridad frente a ataques terroristas en su territorio o contra su población y ha derivado en que la población gazauí, y en general todos los territorios ocupados por Israel, haya visto disminuida su capacidad de hacer valer sus derechos, dado que los documentos de identificación permiten o no acceder a estos (basados en la información contenida en la base de datos israelí), aunque en

² Traducción libre del autor.

ocasiones, solo por ser palestino, puede perder hasta el derecho al libre movimiento, sostienen Abu-Zahra y Kay (2012, pág. 64).

Como ya se ha evidenciado, el sistema de control mediante identificaciones se convirtió en una forma de coerción, utilizada por el Estado de Israel y sus FD para obligar a cualquier ciudadano palestino a realizar cualquier tipo de actividad, bajo la amenaza de retener su identificación o ser perjudicado a través de la base de datos o ser objeto de violencia o simplemente impedir su paso a través el puesto de control que lo lleva hacia su casa o trabajo.

El Estado de Israel también ha conseguido que muchos palestinos se conviertan en informantes o colaboradores, y ha promovido una dinámica perjudicial para la sociedad palestina, dado que quien necesite un permiso especial o algún tipo de privilegio, solo debe entregar información a la policía sobre alguien, según Abu-Zahra y Kay (2012, pág. 85). De esta manera, las FDI y en especial su cuerpo de inteligencia, obtienen información de cuando un palestino está fuera de sus tierras para proceder a confiscarlas y convertirlas en territorio estatal. También son delatadas aquellas personas que están en territorios palestinos pero ingresaron de manera ilegal ya que no pudieron entrar a través de los puestos de control israelíes o les fue negada un tipo de visa, según Abu Zahra y Kay, (2012, pág.85) convirtiéndose en retornados.

Coerción y colaboración son usadas para lograr la participación de la población en su propia opresión: gradualismo, prohibiciones generales y permisos a cambio de cooperación. Tales estrategias tratan a los palestinos como sujetos sin derechos, a menos que un privilegio temporal de un derecho restaurado sea concedido- en un efecto equivalente a una violación de derechos. (Abu-Zahra y Kay 2012, pág. 91)³

Junto al sistema de identificaciones se encuentran los controles en las diferentes fronteras, que promueve las restricciones al libre movimiento de personas y bienes, los cuales debieron ser erradicados del todo desde el año de 1966, pero simplemente mutaron. Dicha mutación se generó a través del tiempo. Primero, la ocupación de territorios palestinos a partir de la victoria israelí en la Guerra de los Seis Días; segundo se dio con la

³ Traducción libre del autor.

expedición de las identificaciones que paso a ser función de la ANP y el cambio determinante se generó con la salida de la Franja de Gaza de las tropas y colonos judíos en el año 2005.

La restricción al libre movimiento le ha permitido al Estado de Israel complementar el sistema de identificaciones, reduciendo aún más las posibilidades de desarrollo de la población gazauí, disminuyendo la capacidad de ejercer sus derechos como el libre movimiento; y finalmente, es otra política israelí que impone un sistema de sumisión que obliga a la población palestina a vivir bajo el criterio del Estado israelí y sus FD.

Esta restricción no solo comprende los puestos de control, sino también los toques de queda, los cuales se instauran en cualquier momento del día mediante aviso de las FDI, el cual en ocasiones no es suficiente para que toda la población llegue a sus casas y cumpla con la restricción, sostiene Abu-Zahra y Kay, (2012, pág. 106) en cuyo caso, lo que sucederá se reduce a dos opciones: la primera, que deba buscar un lugar para pasar el tiempo que permanezca en vigor la restricción; y la segunda opción, es que sea encontrado por parte de las FDI y sea acreedor a un castigo por incumplir con la restricción, según Abu-Zahra y Kay (2012, pág. 79).

Estas políticas de seguridad impuestas por el Estado israelí y llevadas a cabo por las FDI en territorio palestino son justificadas y determinadas como necesarias para mantener su seguridad, ya que ven en cualquier palestino una amenaza a la misma. La situación en la Franja de Gaza es la peor de todos los territorios bajo ocupación / control social israelí, ya que está completamente controlada tanto la salida como la entrada, además existe un “embargo sobre bienes necesarios para comida, vivienda, educación y servicios de salud” (Abu-Zahra y Kay 2012, pág. 118).

Por ejemplo, Abu-Zahra y Kay (2012, pág. 123) cita a la Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (2005) que reportó que como resultado de las restricciones al movimiento 39% de la población encuestada tuvo que encontrar instalaciones médicas alternativas a las que normalmente usaba. Este fenómeno de las restricciones al movimiento y la existencia de caminos prohibidos han hecho que los recorridos sean mucho más largos, lo cual hará que el tiempo necesario para poder obtener

ayuda médica o cualquier tipo de servicio se incrementa, dato preocupante a la hora de enfrentar una emergencia.

Igualmente, los diferentes permisos e identificaciones han disminuido la posibilidad de acceder a hospitales con especialistas, ya que frecuentemente estos no se encuentran dentro de los territorios permitidos en el permiso otorgado al ciudadano palestino para transitar, generando complicaciones en los pacientes con enfermedades cardíacas o con tratamientos de diálisis que no pueden ser atendidos por un centro de salud de primer nivel debido a la falta de personal calificado y equipos. “Es así como en 2007, oficiales israelíes bloquearon la entrada a Egipto a todos los pacientes palestinos referidos desde la Franja de Gaza. [...] 32 pacientes murieron entre octubre de 2007 y marzo de 2008- a todos se les había negado el acceso a atención especializada fuera de la Franja de Gaza” (Abu-Zahra y Kay 2012, pág. 126)⁴.

Adicionalmente a la dificultad de acceder a atención médica, los cierres de fronteras y puestos de control permitieron la retención de cargamentos con medicinas en el aeropuerto por oficiales israelíes en el año 2000, mientras que estas eran necesarias para atender a la población palestina debido a los ataques israelíes de esa época, según Médecins Du Monde citado por Abu-Zahra y Kay. (2012, pág. 129)

Este mismo fenómeno se traslada al campo de la educación, los niños que deben asistir a los planteles educativos diariamente se ven obligados a enfrentar los diferentes puestos de control para llegar a las instalaciones donde se encuentran matriculados. Por lo tanto, se ven afectados cada vez que las autoridades israelíes deciden cerrar los puestos de control y se ven forzados a volver a su casa.

Lo anterior, afecta directamente la capacidad de desarrollo y progreso de las diferentes habilidades de los niños y jóvenes gazauis que los establecimientos educativos tienen como objetivo con el trabajo diario de sus profesores; lo cual ha sido determinante para el futuro de la sociedad gazauia, que ha visto diezmada la capacidad y calidad de su fuerza laboral. Es aquí donde la implementación de la red de instituciones (dawa) de Hamas tiene un papel fundamental, ya que permite hacer frente a estas restricciones y provee posibilidades de desarrollo a la población gazauí a través de la construcción de escuelas

⁴ Traducción libre del autor.

para que los niños y jóvenes puedan estudiar cerca a su casa sin tener que pasar por puestos de control todos los días, permitiendo un desarrollo más apropiado de las actividades académicas.

Otra política de seguridad implementada por el Estado de Israel es la demolición de casas y barrios por parte de las FDI, mediante el uso de excavadoras. “La política de Israel de demoler hogares palestinos es parte integral de una política general de desplazamiento en la cual el 80 por ciento de los palestinos han sido empujados fuera de lo que se ha vuelto Israel” (Halper 2007, pág. 28). Hasta 2005, esta política de demolición, al igual que todas las otras caracterizadas anteriormente, se realizaban cuando así lo decidiera el Estado de Israel y sus FDI, es decir, que llegaban sin previo aviso y se realizaban sobre cualquier estructura, posterior a este año estas acciones solo se desarrollaron en el marco de operaciones militares de gran escala.

Esta dinámica destructiva se lleva a cabo según el Estado de Israel, debido a la ilegalidad de las estructuras demolidas, ya que no cuentan con el permiso del Estado de Israel para ser construidas y por necesidades militares y de seguridad caracterizadas en las siguiente subcategorías:

- A) Demolición punitiva de viviendas pertenecientes a familias de palestinos de los que se sabe o se sospecha que han tenido que ver con atentados suicidas con bomba u otros ataques contra civiles y militares israelíes [...]
- B)...“Necesidades de seguridad”, en especial para construir o ampliar carreteras u otras infraestructuras en beneficio de los colonos o los soldados israelíes o para su protección [...]
- C) Destrucción de viviendas, tierras y otros bienes que, según las autoridades israelíes, son utilizados o podrían ser utilizados por grupos armados palestinos para disparar o lanzar ataques contra israelíes [...] Esta modalidad de destrucción, calificada a menudo por las autoridades israelíes de “preventiva”, puede afectar a toda casa o bien próximos a asentamientos israelíes, posiciones militares o carreteras utilizadas por los colonos y soldados israelíes [...]
- D) Destrucción de bienes en el curso, según el ejército israelí, de actividades de combate. (Amnistía Internacional 2004, pág. 7-8)

Amnistía Internacional (2004, pág. 17) cita al Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA, 2003), que afirmó que entre octubre de 2000 y octubre de 2003 más de 2.150 viviendas fueron demolidas y más de 16.000 sufrieron daños en la Franja de Gaza.

A pesar de que el Estado de Israel ha sostenido que la política de destrucción de las estructuras palestinas se debe a una necesidad de seguridad, en muchos casos ha sido un

proceso progresivo de destrucción, por lo tanto, se destruye una casa y la de al lado y la de atrás, es decir, existe un patrón de destrucción, lo cual desvirtúa la idea de tener una razón militar o de seguridad para proceder a la destrucción, según Amnistía Internacional. (2004, pág.19)

Igualmente, las demoliciones llevadas a cabo por las FDI comprenden tierras para el cultivo de diferentes alimentos, viveros usados para maximizar la capacidad de producción de las pocas tierras disponibles para ese fin en la Franja de Gaza, pozos, bombas hidráulicas que suministran agua a la población y a los sistemas de riego de los cultivos y finalmente postes y cables pertenecientes al sistema de electricidad de la zona circundante donde se realiza la destrucción, afirma Amnistía Internacional. (2004, pág. 20)

Asimismo, la destrucción es justificada por las FDI y el Estado mismo como una represalia a diferentes ataques realizados desde la Franja de Gaza hacia Israel. Por ejemplo, basados en la localización desde la cual inició un ataque con misiles se toman represalias sin saber realmente quién o quiénes son los responsables por los ataques, afectando población civil gazauí que no estaba dentro de la dinámica de ataques violentos hacia Israel. Es así como entre el 14 de mayo y el 29 de junio de 2003, el ejército israelí llevó a cabo una operación en contra de la localidad de Beit Hanoun, al norte de la Franja de Gaza, aludiendo que desde allí se habían lanzado cohetes Qassam hacia Sderot, por lo cual demolieron cuatro estructuras, las cuales fueron utilizadas para lanzar los cohetes, según las FDI. Sin embargo, dentro de las estructuras demolidas se encontraba la fábrica de azulejos de Jamil Abu Ghaliun, en la cual trabajaban 600 personas que ahora, según el testimonio del dueño, se han quedado sin ingresos. Dentro de su testimonio entregado a Amnistía Internacional, afirma que el ejército israelí destruyó su fuente de ingresos y su vida sin razón puesto que nunca se habían disparado morteros desde ninguna parte cercana a su fábrica. (2004, págs. 22-23)

Estas acciones de destrucción pueden venir acompañadas de órdenes de desalojo y la confiscación temporal de tierras. La condición de temporalidad casi nunca se cumple y los ciudadanos no pueden presentar ningún tipo de apelación exitosa a la decisión del Comandante de las FD de la región, porque se debe incurrir en gastos que la mayoría no pueden, es decir, una vez la decisión es tomada las tierras deben ser entregadas. Los dueños

de las tierras confiscadas no siempre tienen claro el alcance de la decisión, en muchas ocasiones se dan cuenta cuando las FDI realizan construcciones o ampliaciones de estructuras ya existentes, afirma Amnistía Internacional (2004, pág. 23).

Las acciones que afectan la seguridad de Israel son previsibles según las FDI, por lo cual se lleva a cabo “la destrucción de bienes con objeto de despejar las líneas de mira del ejército en zonas consideradas delicadas, crear zonas de seguridad en torno a probables objetivos y despejar zonas para construir vallas o instalaciones militares” AW(Amnistía Internacional 2004, pág. 26). Basados en lo anteriormente expuesto, cualquier estructura o vivienda palestina puede ser objeto de esta política ya que “tanto una casa desde la que se supone que un palestino armado ha disparado contra israelíes como un edificio que, por su proximidad a una carretera o un asentamiento, se preste a ser utilizado para atacar a israelíes podrían ser destruidos en cualquier momento” (Amnistía Internacional 2004, pág. 26).

Asimismo, las estructuras gazauis de todo tipo son destruidas bajo el argumento de que son erigidas sin los permisos necesarios. Dichos permisos de construcción son obtenidos por los gazauis a través del Estado de Israel, el cual tuvo el control de la tierra desde su victoria en la Guerra de los Seis Días, lo ratificó según el protocolo de París⁵ y lo cedió a partir de 2005 con la salida de colonos y sus FD. Finalmente, es importante resaltar que los permisos de construcción otorgados a los ciudadanos palestinos son muy difíciles de obtener y demorados, lo cual explica por qué existen tantas construcciones sin permiso.

Junto con las políticas caracterizadas anteriormente, el Estado de Israel ha realizado operaciones militares a gran escala con el objetivo de atacar instalaciones e integrantes pertenecientes a Hamas, que mediante la violencia ha buscado la salida de Israel de los TPO.

Es así como el Estado de Israel dentro de la dinámica de auto defensa y mantenimiento de su seguridad, realizó la Operación Plomo Fundido. Dicha operación inició cuando el cese al fuego y la tregua establecidos entre el Estado de Israel y Hamas se

⁵ El Protocolo de París, firmado en 1994 por la OLP e Israel, estableció que se mantendrían las leyes militares del ocupante, es decir el control la tierra, el agua, el trabajo, capital, de las fronteras externas y las zonas autónomas, según Álvarez. (2009, Pág. 4)

rompió, dado que para Hamas Israel incumplió la tregua al asesinar varios palestinos y no mantener abiertos ciertos puestos de control y fronteras.

El Estado de Israel dio inicio a sus acciones formalmente el 27 de diciembre de 2008, cuando desplegó su fuerza naval, aérea y ejército para cubrir las fronteras terrestres y la costa de la Franja de Gaza. Esta operación tenía como objetivo “poner fin a los ataques con cohetes que grupos armados afiliados a Hamas y a otras facciones palestinas lanzaban contra Israel” (Amnistía Internacional 2009, pág. 1). Durante dicha operación se realizaron ataques aéreos, desde helicópteros y aviones no tripulados y ataques terrestres mediante morteros, soldados israelíes y tanques. Estos hechos dejaron como resultado la muerte de “1.400 palestinos, otros 5.000 resultaron heridos, y en muchos casos quedaron lisiados de por vida. De los que murieron, centenares eran civiles desarmados, y entre ellos había unos 300 niños y niñas, más de 115 mujeres y unos 85 hombres de más de 50 años de edad” (Amnistía Internacional 2009, Pág. 8).

Los ataques aéreos fueron realizados desde aviones F-16 bombarderos, los cuales apoyados en equipos de tecnología e inteligencia elegían sus blancos con alta precisión y los atacaban. Dentro de la ejecución de dicha práctica, se realizaba un “golpe en el tejado” que consiste en disparar un misil de aviso, aparentemente con muy poco o ningún explosivo, contra el tejado de una casa para intimidar a sus habitantes y hacerles huir, y minutos después atacar el edificio con una gran bomba lanzada desde un avión F-16” (Amnistía Internacional 2009, pág. 15). Otro medio utilizado para los ataques aéreos de alta precisión son los aviones teledirigidos, que con sus misiles puede impactar un blanco estático o en movimiento, dada su alta tecnología es posible observar hasta el color y los detalles de la ropa que lleva puesta un palestino que ellos han reducido a un objetivo, según Amnistía Internacional. (2009, pág. 19)

Por las razones anteriormente expuestas, el informe de Amnistía Internacional cuestiona que los ataques realizados por las fuerzas israelíes en el marco de la Operación Plomo Fundido atacaran a civiles desarmados. A partir de las investigaciones realizadas se pudo establecer que fallecieron gran cantidad de civiles durante ataques aéreos a objetivos militares, que si bien se realizaron con armamento de precisión, tuvieron como resultado el ataque a casas, hospitales, edificios gubernamentales, infraestructura en general,

edificaciones civiles y a miembros de misiones humanitarias como doctores y paramédicos. (2009, pág. 3)

El anterior fenómeno se deriva de la premisa bajo la cual las tropas israelíes realizaron los ataques: “nuestra definición es que todo el que tenga que ver con terrorismo dentro de Hamas es un objetivo válido. Esto abarca desde las instituciones estrictamente militares hasta las instituciones políticas que prestan los fondos logísticos y los recursos humanos al brazo terrorista” (Amnistía Internacional 2009, pág. 11).

Por otro lado, los ataques en tierra se efectuaron desde tanques, los cuales pueden “disparar munición altamente explosiva, en especial proyectiles de gran penetración de 120 mm y proyectiles guiados de excelente precisión incluso mientras están desplazándose y contra blancos en movimiento, a una distancia de hasta 3 km del blanco” (Amnistía Internacional 2009, pág. 23).

Estos ataques terrestres se realizaban contra objetivos militares, no obstante la premisa que guió los ataques, muchos civiles fueron heridos y asesinados, unos directamente por una bomba o un disparo y muchos otros por la imposibilidad a la que se veían sometidas las ambulancias y equipos médicos para alcanzar los lugares donde se habían llevado a cabo las acciones militares y enfrentamientos.

Un ejemplo es la familia Al-Sammouni, clan familiar que perdió a 29 de sus miembros en el barrio de Al-Zaytoun, en el sureste de la ciudad de Gaza [...] Además de los que murieron en el ataque, varios miembros más de la familia que habían resultado heridos en él, murieron durante los días siguientes, atrapados en la casa, pues el ejército israelí no permitió la llegada de ambulancias a la zona. Los niños estuvieron tres días sin comida ni agua, tumbados junto a los cadáveres de su madre, sus hermanos y otros parientes. (Amnistía Internacional 2009, pág. 24)

Amnistía Internacional describió dentro de su reporte que hubo víctimas civiles de ataques con armas convencionales a corta distancia y también se detectó el uso de fósforo blanco como arma usada por las fuerzas israelíes. El fósforo blanco venía dentro de proyectiles de artillería los cuales explotaban en el aire y esparcían pedazos de fieltro que estaban impregnados de dicho componente que al tener contacto con el oxígeno comenzaba a arder. Lo más preocupante de estos proyectiles es que no pueden impactar un objetivo preciso, por lo tanto cualquier persona podría ser herida. (2009, pág. 32) Igualmente, centros de almacenamiento de ayuda internacional y de salud se vieron afectados. Por

ejemplo, el 15 de enero de 2009, la sede del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente en el centro de la ciudad de Gaza, fue atacada por los proyectiles anteriormente descritos, poniendo en peligro toneladas de comida, ayuda humanitaria y medicinas entregadas por actores internacionales, según datos de Amnistía Internacional. (2009, pág. 36)

Asimismo, hospitales como el de Al Quds, localizado en Gaza fue atacado por las FDI “en el curso del bombardeo israelí el 15 de junio de 2009, el cual incluía el uso de fósforo blanco. Los ataques pusieron en peligro las vidas del personal y de más de 50 pacientes en el hospital” (Goldstone 2009, pág.141)⁶.

A partir de las incursiones terrestres dentro del marco de la operación militar, se pudo establecer por parte de Amnistía Internacional que también se utilizaron morteros y flechillas (dardos de acero de 3,5 cm de longitud) con la punta muy afilada y cuatro aletas en la parte posterior. Los proyectiles disparados por tanques van cargados con entre 5.000 y 8.000 de estas flechillas, por lo cual es un arma que no puede garantizar ningún tipo de exactitud en su uso, lo que derivó en heridos no previstos, como civiles (2009, pág.45). Por lo tanto, estas acciones en algunas ocasiones terminaron con víctimas civiles e infraestructura y estructuras tanto civiles como humanitarias destruidas. Lo anterior mediante artillería, aviones, helicópteros y acciones de destrucción directa de las propiedades, dando como resultado la destrucción de “más de 3.000 viviendas y centenares de estructuras más, como fábricas, talleres, establos y huertos, así como edificios oficiales, comisarías de policía y prisiones, y más de 20.000 resultaron dañadas” (Amnistía Internacional 2009, pág. 62), lo cual resultó en un sistema de infraestructura diezmado y en muchas ocasiones barrios desaparecidos.

Junto con las estructuras civiles los edificios gubernamentales como “el Palacio de Gobierno, el edificio de los Archivos, Consejo General de Personal, el complejo presidencial y el Ministerio del Interior, Justicia y cultura” (Goldstone 2009, pág.93)⁷ también sufrieron daños.

⁶ Traducción libre del autor.

⁷ Traducción libre del autor.

En el marco de esta operación se llevaron a cabo acciones en las cuales no fue posible diferenciar los objetivos militares de simples civiles que no estaban inmersos en actividades militares o de cualquier índole en contra del Estado de Israel.

A partir de la caracterización de las diferentes políticas de seguridad que el Estado de Israel y las FDI han implementado durante varias décadas en la Franja de Gaza y demás territorios ocupados es importante tener en cuenta por qué la Franja de Gaza se encuentra en una situación más precaria que Cisjordania, si las políticas de seguridad en esencia son las mismas. El primer aspecto a tener en cuenta es que Israel sigue manteniendo la administración de Cisjordania mediante ocupación militar y presencia de colonos hasta la fecha, el segundo aspecto es el interés que mostró Israel por mantener la ocupación en Cisjordania, a partir de los Acuerdos de Oslo II se crearon zonas A, bajo el control total palestino, zonas B de control civil palestino y control Israelí de la seguridad y zonas C de control absoluto de Israel. A partir de esta clasificación la Franja de Gaza fue una zona A y B en su mayoría, lo que quiere decir que la ANP recién creada debía lidiar con todas las necesidades de los residentes del área A que en su mayoría eran residentes de áreas urbanas, los cuales continuaban bajo control israelí por temas de seguridad a través de puestos de control presentes en el área B, en su mayoría zonas rurales a las afueras de las ciudades del área A según la Sociedad Académica Palestina para el Estudio de Asuntos Internacionales. (2012, pág. 2)

Lo anterior, generó una afectación en la situación humanitaria en la Franja de Gaza dado que la ANP no tenía los recursos para enfrentar las consecuencias de las políticas de seguridad israelíes que se mantuvieron a partir del control de fronteras y recursos que especificó el Protocolo de París. Mientras que Cisjordania en su mayoría se convirtió una zona C, incluyendo el Valle del Río Jordán con lo cual Israel mantenía su ocupación y tenía que responder por las condiciones mínimas de los palestinos residentes de esta área, según la Sociedad Académica Palestina para el Estudio de Asuntos Internacionales. (2012, pág. 3)

El tercer aspecto a tener en cuenta es el plan de desconexión y salida de colonos desarrollada en 2005, la cual se hizo de manera absoluta de la Franja de Gaza, terminando de librar a Israel de cualquier responsabilidad de la población gazauí ya que después de esta fecha ya no sería un territorio ocupado por el Estado de Israel, porque éste solo mantendría

control de las fronteras de este territorio más no una presencia de las FDI o colonos. El control de fronteras israelí fue el escenario perfecto para poder mantener sometida a la población gazauí a su voluntad ya que limita el libre movimiento de bienes y personas cuando así lo decida, impidiendo la posibilidad de contacto de cualquier tipo con otros territorios palestinos u otros países, manteniéndola desconectada del mundo y los otros TPO. Lo anterior es desastroso para la economía gazauí y para la situación de esa población tal como se ha caracterizado durante el presente capítulo, haciéndola cada vez más dependiente de la ayuda internacional con lo cual se aleja la esperanza de una recuperación económica. Entonces Israel se libró de la responsabilidad que tenía con la población gazauí a la luz del derecho internacional cuando retiró a los colonos y las FDI de la Franja de Gaza ya que ahora no es un territorio ocupado, sin embargo logró agudizar la situación de la población gazauí a través del control de sus fronteras.

Por otro lado, en Cisjordania se dio una salida parcial de colonos y se mantuvo la división en zonas, confirmando el interés por ese territorio dada la necesidad de controlar los recursos más preciados en la zona, el agua y las tierras cultivables existentes en el valle del río Jordán, ambos determinantes en un territorio con características áridas como el que ocupa Israel y los TPO por lo cual no se ha dado la transferencia que se estipuló en los Acuerdos de Oslo.

Lo anterior ha generado que las políticas de seguridad en Cisjordania no sean tan severas, ya que el Estado de Israel quiere mantener la ocupación en este territorio palestino desplazando a su población de las zonas donde se encuentran la mayoría de reservas hídricas y tierras cultivables sin generar una situación humanitaria precaria como la de los gazauis, lo cual podría poner en el centro de la discusión a Cisjordania junto a la Franja de Gaza, hecho que podría obstaculizar su objetivo final.

El cuarto aspecto a tener en cuenta es que desde 1994 la ANP ha demostrado que coopera con Israel y ya que la ANP se ha mantenido bajo el dominio de la OLP hasta la actualidad, ha permitido el control sobre la mayoría de grupos radicales existentes en Cisjordania, generando que los ataques desde este territorio no sean un problema grave para Israel, como si se ha configurado la Franja de Gaza con las acciones de Hamas desde la década del año 2000. La actitud sumisa de la ANP ante el Estado de Israel y la actitud de

apoyo por parte de éste a la organización administrativa palestina en su enfrentamiento con Hamas ha permitido que el fenómeno de la radicalización se mantenga controlado y por ende se desarrollen políticas de seguridad israelíes menos severas, dentro de las que no se encuentran operaciones militares a gran escala como Plomo Fundido.

Es así como las políticas de seguridad siempre han tenido consecuencias multidimensionales para la sociedad gazauí, afectando desde sus derechos más básicos como el movimiento, el acceso a diferentes servicios esenciales a través del sistema de permisos e identificaciones y de puestos de control. Igualmente, ha afectado sus estructuras políticas, económicas, de salud entre otras y ha generado la muerte de muchos ciudadanos gazauis por operaciones directas como la Operación Plomo Fundido.

Teniendo claro en qué consisten las políticas de seguridad implementadas por el Estado de Israel en la Franja de Gaza y sus consecuencias, ahora es importante conocer el proceso de radicalización gazauí.

2. EL PROCESO DE RADICALIZACIÓN DE LA SOCIEDAD PALESTINA EN LA FRANJA DE GAZA

El presente capítulo tiene como objetivo caracterizar el proceso de radicalización de la sociedad palestina de la Franja de Gaza, para lo cual es pertinente afirmar que el punto de partida de ese proceso es el contexto formado en sus parámetros generales por los efectos de las políticas de seguridad israelíes desarrollados en el primer capítulo y los hechos históricos caracterizados a continuación.

A partir de las consecuencias de la victoria de Israel en la Guerra de Los Seis Días en 1967 las mejores tierras de cultivo palestinas quedaron bajo control del Estado israelí disminuyendo las posibilidades de cultivo de los palestinos, según afirma Álvarez (2009, pág. 3). Igualmente, adquirió el control de la mayoría de tierras del centro y norte del territorio, relegando a los palestinos de la Franja de Gaza a un territorio muy pequeño situado en la costa del Mediterráneo, lo que no permite satisfacer las necesidades de un territorio tan densamente poblado y que sufre de escasez de agua, afirma Jamal (2003, pág. 11).

Los 1,5 millones de habitantes de la Franja de Gaza son en su mayoría musulmanes sunitas, que hablan árabe, hebreo o inglés y viven en “360 km² de superficie con una anchura de 6 a 12 kilómetros; 45 de los kilómetros de su perímetro están bañados por el mar, 51 son fronterizos con Israel y otros 12 con Egipto” (Álvarez 2009, Pág.1). Si bien el territorio cuenta con 45 km a orillas del mar Mediterráneo, su acceso al mar y sus recursos se han visto limitados por el control israelí. Desde Plomo Fundido “la zona de pesca permitida se redujo aún más, pasando de seis a sólo tres millas náuticas; aun así, algunos pescadores del puerto de Gaza se han quejado a Amnistía Internacional de que disparan contra ellos nada más rebasar las dos millas y media” (Amnistía Internacional 2010, pág. 7). Estos hechos junto a la dependencia económica de los Territorios Ocupados de Israel, generaron que en la actualidad la economía gazauí esté estancada, sin proyección de crecimiento y ha derivado en la situación de desempleo y pobreza expuestos más adelante. Según Álvarez, 1.550.000 personas viven en los 360 km² de la Franja de Gaza, mientras que en Cisjordania viven 2.450.000 palestinos en 5.860 km², generando unas densidades de

población de 4.305 hab./km² y 418 hab./km², respectivamente, lo cual convierte a la población gazauí en una población mucho más vulnerable (2009, Pág. 2).

Un agravante a esta situación fue el desarrollo de una política israelí encaminada a integrar las economías de Cisjordania y la Franja de Gaza para hacerlas dependientes de la economía israelí. Esta política incluyó una serie de medidas destinadas a apropiarse de los recursos naturales, según Álvarez, (2009, pág. 3) lo que generó el dominio por parte de Israel sobre las principales fuentes hídricas de la zona, permitiendo un fácil control y restricción de la actividad agrícola, dada la escasez de agua en la Franja de Gaza.

A partir de dicha política se debilitó la economía gazauí y, en particular, la actividad agrícola, que durante siglos fue la actividad económica principal, logrando que ésta “se redujera gradualmente y se concentrara en productos como las sandías, las uvas, las cebollas, las olivas y las almendras”, según Alvarez (2009 pág. 3) cita a OLP (1990), dejando de lado productos como jabones y aceites que en un pasado habían sido muy importantes para la economía palestina⁸.

Asimismo, la negociación desde 1993 entre representantes israelíes y palestinos de los Acuerdos de Oslo no generó resultados positivos para la sociedad palestina, sino todo lo contrario, “el nuevo estatuto autonómico de los Territorios Ocupados no hizo más que agravar sus problemas estructurales” (Álvarez 2009, pág.4). Durante el periodo de negociación de Oslo 100.000 nuevos colonos se establecieron en los territorios palestinos, se crearon 30 nuevas estructuras entre asentamientos e infraestructura y el Estado israelí confiscó 40.000 hectáreas (en su mayoría tierras aptas para actividades agrícolas) para la expansión de asentamientos y construcción de carreteras adyacentes a estos según Roy (2007, Pág. 235). Según el mismo autor, en este periodo terminó la continuidad territorial entre el Banco Occidental y la Franja de Gaza, convirtiéndolos en enclaves territoriales separados por los puestos de control israelíes.

⁸ El sector cítrico se afectó debido a la prohibición para plantar nuevos naranjos y limoneros y la exportación de sus frutos a Europa del Este. El sector agrícola pasó de emplear el 32% de la población en 1970 al 18% en 1985 y hoy en día solo un 12% trabaja en la agricultura, según Alvarez. (2009 pág. 3)

Asimismo, la creación de la Autoridad Nacional Palestina⁹ no generó cambios en dicha situación debido que fue concebida como una organización administrativa, que se encuentra supeditada a las reglas impuestas por el Estado de Israel, lo cual limita sus acciones y su capacidad de hacer frente a problemas tan complejos y profundos como la pobreza, desnutrición, falta de acceso a recursos vitales como el agua y la electricidad y la restricción al libre movimiento. Además, su capacidad está limitada internamente dada la división al interior de la población palestina, generada principalmente por la rivalidad entre la OLP y Hamas.

Por otra parte, en sus primeros años la ANP forjó “un aparato burocrático sobredimensionado, que sirvió para erigir una formidable red de relaciones clientelares que consumió gran parte de los recursos palestinos (el 60% del presupuesto de 1998 se destinó al pago de salarios)” (Álvarez 2009, pág.4). De manera que “contrataba a 89.130 personas (48.138 civiles y 40.992 policías), constituyéndose prácticamente en la principal fuente de empleo (20%), por delante de la construcción (19%), la industria (16,5%) y la agricultura (11,6%)” (Álvarez 2009, pág.4). Por lo tanto, no tomó decisiones que atacaran los problemas estructurales, sino que se estaba convirtiendo en una organización administrativa de la cual dependía la subsistencia de la mayor parte de la población, aspecto preocupante para la economía palestina ya que la dinámica de que la ANP provea los medios de subsistencia no genera un desarrollo ni crecimiento de la misma sino que la convierte en una economía más vulnerable.

Las consecuencias en la economía y las condiciones de vida de los gazauis de las políticas de seguridad israelíes se mantuvieron con la firma del protocolo de París entre la OLP y el Estado de Israel en el año de 1994, el cual estableció que “se mantendrían las leyes militares, por lo que la potencia ocupante mantuvo el control de los principales factores de producción (tierra, agua, trabajo y capital), así como de las fronteras externas y las zonas autónomas” (Álvarez 2009, pág.4). Este hecho permitió mantener a la población palestina en condiciones de pobreza, desempleo e imposibilidad de acceso a servicios esenciales.

⁹ La Autoridad Palestina fue establecida como resultado de los Acuerdos de Oslo entre la OLP y el Estado de Israel en el año de 1994, como una entidad transitoria a la cual se le adjudicaba la administración civil de algunas áreas del territorio palestino.

El control sobre las fronteras y los factores de producción son determinantes para detener el desarrollo de la economía de la población palestina, puesto que impiden tener un trabajo estable, el acceso a un recurso escaso en la Franja de Gaza como el agua, la venta de productos dentro de los TPO y el ingreso a Israel que es donde se encuentra el dinero. Igualmente, estos cierres permiten que Israel tenga el control absoluto sobre la población palestina, sometiéndola a prohibiciones que atentan directamente contra las condiciones de vida de la población gazauí.

En los años comprendidos entre el origen de Oslo y septiembre del año 2000, cuando inició la intifada de Al Aqsa, las condiciones de los territorios palestinos se deterioraron dramáticamente, alcanzando el peor periodo desde que inició la ocupación israelí, generando el contexto propicio para el inicio de la segunda intifada, según Roy (2007, pág. 234). Esta comenzó en septiembre del año 2000 como resultado de varios hechos: las acciones conjuntas entre la ANP y las FDI para controlar a la población palestina de la Franja de Gaza disminuyeron la legitimidad de la Autoridad Palestina ante su población, ya que la misma veía al gobierno israelí como su enemigo. La lealtad dual de la ANP fue demostrada cuando las protestas palestinas de mayo del año 2000 fueron contenidas conjuntamente con Israel, dejando como saldo más de 1.000 heridos y el asesinato deliberado de 6 palestinos, según afirma Baroud (2006, pág. 18).

Por otro lado, las conversaciones de Camp David II, llevadas a cabo en julio del año 2000 entre Yasser Arafat como representante de la ANP, y Ehud Barak como Primer Ministro de Israel, sólo generaron malestar y fueron una provocación hacia los palestinos ya que ninguna propuesta escrita fue presentada a éstos, a pesar de que la delegación israelí y el presidente Clinton afirmen lo contrario. Sin embargo, los palestinos argumentaron que si hubiera habido tal propuesta, el rechazo por parte de Arafat – a la partición del Banco Occidental en tres cantones separados por zonas militares israelíes y vías sólo para paso israelí, la continuación de la presencia de asentamientos ilegales, y el dominio israelí sobre el este de Jerusalén ocupado- era por lo menos una decisión acertada (Baroud 2006, págs. 20-21)¹⁰.

Dido

¹⁰ Traducción libre del autor.

Debido al supuesto rechazo por parte de la ANP, los negociadores israelíes y representantes de los Estados Unidos afirmaron que “Arafat no tenía la intención de alcanzar un final y comprensivo acuerdo de paz con Israel [...] Arafat no es un amigo de la paz, de hecho, ningún amigo de este tipo existe entre los palestinos” (Baroud 2006, pág. 21)¹¹. A partir de estas declaraciones, el Estado de Israel tomó la decisión de hacer todo lo posible para mantener su seguridad nacional y propender por la consecución de la paz por medios unilaterales.

El último hecho fue la visita de Ariel Sharon junto con 1.000 militares y policías israelíes al tercer sitio más sagrado para los musulmanes, la explanada de las mezquitas y en especial a la mezquita de Al-Aqsa, la cual promovió el levantamiento de la población palestina, según Baroud (2006, pág. 22), dando comienzo formal a la Segunda Intifada.

Después del comienzo de la Segunda Intifada, el ejército de Israel impuso “tres formas de restricciones o cierres: cierre interno entre Gaza y el Banco Occidental, cierre de la frontera entre Israel y los Territorios Palestinos Ocupados y el cierre de pasos internacionales entre los Territorios Ocupados y Jordania y Egipto” (Bertini 2002, punto 13)¹². Estos bloqueos limitan el movimiento de personas y bienes principalmente, por lo cual la población palestina depende de que el puesto de control permita la entrada de comida y la salida de la población desde su lugar de residencia hacia su lugar de trabajo o de estudio. Lo anterior ha derivado en que la población gazauí sea objeto de una estrangulación por parte del Estado de Israel, argumentada por motivos de seguridad.

Por ejemplo, la economía de la sociedad palestina se ve afectada debido a la imposibilidad de acceder a Israel que se convirtió en la principal fuente de trabajo, o dada la imposibilidad de movilizarse hacia sus lugares de trabajo, viéndose obligados a vender sus productos a comerciantes judíos israelíes a un precio por debajo del real. Asimismo, los cierres de fronteras hicieron posible que los ciudadanos israelíes dejarán para los ciudadanos palestinos los trabajos clasificados como no deseados, afirman Abu-Zahra y Kay (2012, pág. 105). Como consecuencia de esta situación, “el Banco Mundial calculó que el desempleo en 2001 se había disparado hasta el 26%, en comparación con el 10% del

¹¹ Traducción libre del autor.

¹² Traducción libre del autor.

año anterior. En el 2002, esta cifra prácticamente se dobló hasta afectar al 40% de la población” (Álvarez 2009, pág. 5).

Por otro lado, se encuentra el tema de la educación, la cual es afectada desde los primeros años de estudio de los niños, Abu-Zahra y Kay (2012, pág. 142) cita a UNICEF (2004) que reportó que para 2004 “un tercio de los niños en edad escolar están luchando para llegar al salón de clases a través de puestos de control, montañas de tierra, barras y trincheras”.

Se presenta el fenómeno de los cierres que genera que más de un millón de palestinos vivan atrapados en un territorio de 40 kilómetros de largo por 9.5 kilómetros de ancho, donde es escasa el agua y la electricidad, el servicio de salud deteriorado y el desempleo, junto a la pobreza e inseguridad alimentaria, va en aumento como consecuencia de las políticas de seguridad israelíes, tal como afirma Amnistía Internacional. (2010, Pág. 3)

Como se ha hecho evidente, los cierres tienen un efecto negativo sobre la población gazauí, dejando como resultado según el informe de Catherine Bertini unos porcentajes particularmente altos en Gaza. La encuesta muestra un 13.2 % de niños sufriendo de desnutrición aguda, la tasa de desnutrición crónica en Gaza alcanzó 17.5%, dejando claro la problemática de la inexistente seguridad alimentaria dentro de la sociedad gazauí (2002, Punto 54). Igualmente, la sociedad gazauí “es frecuentemente desconectada de suministros y servicios esenciales [...], los más afectados han sido salud, educación, comida, agua y sanidad” (Bertini 2002, punto 32) .

Además, es importante subrayar el aumento acelerado de los niveles de pobreza entre el año 2000 y 2002, según el informe Bertini en el año 2000:

El Banco Mundial estimó que un 21% de la población vivía bajo la línea de la pobreza (definida como menos de 2 dólares diarios para consumo por persona). Para enero de 2001, la tasa de pobreza llegaba a 33%. Datos recogidos por el Palestinian Central Bureau of Statistics, en enero y febrero de 2002, sugirieron que el porcentaje de pobreza en la Franja de Gaza se habían duplicado, subiendo a [...] 84.6%”. (Bertini 2002, punto 30)¹³

La grave situación humanitaria en la Franja de Gaza parecía mejorar en 2005 cuando el Estado de Israel optó por la desconexión de este territorio, por lo cual Ariel Sharon, el 15

¹³ Traducción libre del autor.

de agosto de 2005, ordenó el desmantelamiento de los “asentamientos de Gaza (alrededor de 7.354 colonos de 19 asentamientos) y de cuatro pequeños asentamientos en Cisjordania (alrededor de 500 colonos)” (De Currea-Lugo 2005, pág. 63). Este plan deja claro que se efectuaría la retirada de “las zonas que al parecer no eran indispensables, o que de todos modos se habrían cedido durante futuras negociaciones” (Spyer, 2006 Pág. 31). De Currea-Lugo (2005, pág. 64) cita a Greenspahn (2004) quien afirma que “el plan de retiro de Gaza implicaría perpetuar el aislamiento de la población de Gaza en la medida en que Israel continuaría con el control absoluto de las fronteras y sería usado por Israel para fortalecer aún más su control en Cisjordania”, haciendo claro el interés por Cisjordania y el total desinterés por la Franja de Gaza, lo cual permite entender el manejo diferenciado que Israel da a estos dos territorios.

A pesar de que un hecho como el anterior no tenía precedentes, éste no implicó cambios de fondo para la sociedad gazauí, ya que Israel no cedió el control sobre los ciudadanos de gazauís y sus fronteras, sino generó que la Franja de Gaza solo tuviera una puerta de entrada y de salida, a través del puesto de control de Erez, ubicado en el norte, idéntica a la entrada a una gran prisión, de acuerdo a Currea-Lugo (2005, Pág. 64). La salida de los colonos fue determinante para mejorar la imagen y disminuir los esfuerzos llevados a cabo por el Estado de Israel y sus FDI dentro de los territorios ocupados, ya que al terminar la ocupación también termina su responsabilidad sobre la población gazauí, reduciendo en 1,5 millones los habitantes a su cargo, lo cual mitiga la pesadilla demográfica y asegura por un tiempo más la mayoría judía, además reduce la pérdida de vidas en ataques a los asentamientos judíos como afirma Baroud. (2006, Pág. 148)

Luego de la descripción del contexto en el que vive la población gazauí, y para dar inicio a la caracterización del proceso de radicalización de la sociedad palestina de la Franja de Gaza, es determinante tener en cuenta el concepto de radicalización expuesto en Radicalisation, De-Radicalisation, Counter-Radicalisation.

En dicho escrito Schmid (2013, pág. 18) cita a Baehr (2013) quien afirma que la radicalización es entendida como un proceso individual, el cual, influenciado por actores externos, causa una socialización durante la cual una internalización y adopción de ideas y visiones se lleva a cabo [...]. Armado con estas ideas y visiones, las personas afectadas se esfuerzan por lograr un cambio radical del orden social. Si las ideas y visiones representan una ideología extremista, buscaran lograr sus objetivos por medios de violencia terrorista.

Lo que es decisivo es que la radicalización presupone un proceso de socialización, durante el cual los individuos adoptan, durante un tiempo más corto o más largo, las ideas y visiones políticas que en su forma extremista puede llegar a la legitimación de la violencia política¹⁴.

Es así como los individuos de la sociedad gazauí, a partir del contexto en el que se desenvuelven, es decir, de la situación a la cual se han visto sometidos por el Estado de Israel mediante sus políticas de seguridad, han creado ideas y visiones sobre cómo podría ser su situación si se liberaran de la ocupación/administración de Israel, por lo tanto, estos individuos buscan un cambio en su situación actual y el orden social impuesto por Israel, convirtiéndose en agentes radicalizados. Igualmente, es importante tener en cuenta que la búsqueda de cambios se efectúa a través de manifestaciones u acciones desarrolladas en el marco de grupos de individuos que se trazaron ese objetivo. En el contexto de la Franja de Gaza podemos encontrar grupos como Hamas, Al Fatah, la Yihad Islámica y los Frentes Democrático y Popular de Liberación de Palestina. Sin embargo, dado que se quiere analizar la radicalización de la Sociedad Palestina de la Franja de Gaza y es una característica difícil de cuantificar o medir, entonces se partirá del hecho que la decisión democrática de esta sociedad de dar la victoria a Hamas en las elecciones parlamentarias de 2006 es el indicador más importante de radicalización de esa sociedad ya que se puede evidenciar, a través del voto de cada gazauí por Hamas, que esta sociedad apoya sus procesos e iniciativas y, por tanto, la caracterización del proceso de radicalización se enfocará en las actuaciones de Hamas, desde sus iniciativas sociales y religiosas hasta las violentas y políticas, todas protagonistas durante el periodo de investigación.

Para entender a Hamas es necesario tener en cuenta sus raíces provenientes de los Hermanos Musulmanes, quiénes se establecieron en Egipto (desde la caída del Impero Otomano) y desde allí han propagado la influencia musulmana hacia los países árabes, a través de su ideología que consiste en convertir a su religión en el eje principal de todo aspecto de la sociedad, afirma Hroub (2010, págs. 6-9).

Los Hermanos Musulmanes llegaron a territorios palestinos en 1946, pero fue hasta el 14 de diciembre de 1987, dentro del contexto la primera intifada, que los altos líderes de la Hermandad Musulmana Palestina, Sheikh Ahmad Yasin, Abdul 'Aziz al-Rantisi, Salah

¹⁴ Traducción libre del autor.

Shehadeh, Muhammad Sham'ah, 'Isa al-Nasha decidieron fundar Hamas, con el objetivo de confrontar la ocupación israelí (Hroub, 2010, págs. 9-11)-

Hamas nació como un movimiento con características tanto religiosas como nacionalistas, que pacíficamente predica el Islam mientras armónicamente adopta la estrategia de resistencia armada a la ocupación israelí. Esta lucha tiene como base ideológica el Islam, a partir de la cual se busca la movilización de la población, no solo hacia la facción militar que busca hacer frente a la ocupación israelí, sino hacia la facción política, cultural y social (Hroub, 2010, págs. 15-17). Hamas cuenta con tres estrategias para lograrlo, dentro de las que encontramos: “1) Actividades de bienestar social que construyen un soporte base para la organización, 2) actividad política que compite con la Organización secular para la Liberación Palestina y la Autoridad Palestina, y 3) Ataques terroristas y guerrilleros dirigidos hacia soldados y ciudadanos israelíes” (Levitt 2006, pág.8)¹⁵.

El proceso de radicalización de la sociedad gazauí tiene su base en el contexto descrito en las primeras páginas del presente capítulo y en las repercusiones de las políticas de seguridad israelíes, como pobreza, desempleo, desnutrición, muerte, destrucción de estructuras civiles, una economía devastada, pues es a partir de estos aspectos que se han generado odios, rabia, deseos de venganza, y cualquier otro tipo de sentimiento en contra del Estado de Israel, a quién culpan por su situación precaria. A partir de esa situación, Hamas ha cobrado protagonismo dentro de la sociedad gazauí ya que es la institución que ha demostrado tener más capacidad para defender y ayudar a los gazauis mediante las acciones desarrolladas a través de su estructura de organizaciones, las cuales buscan propagar su visión e ideas para lograr un cambio en la situación actual de la sociedad de la Franja de Gaza.

Las organizaciones relacionadas con Hamas son clasificadas como educativas, sociales, caritativas, culturales, instituciones de salud, sindicatos públicos, instituciones tecnológicas, clubes deportivos, medios de comunicación, instituciones religiosas y organizaciones para mujeres, según afirma Levitt, (2006, págs. 81-82), es por esto que “si usted fue [al Banco Occidental y la Franja de Gaza] y preguntó sobre las personas de

¹⁵ Traducción libre del autor.

Hamas, usted encontraría que ellos cuentan con una gran confianza por la ayuda que le dan a la comunidad. Ellos son las personas que construyen los colegios, las universidades, las clínicas” (Levitt 2006, pág. 109)¹⁶, lo cual deja claro que Hamas ha suplido las necesidades básicas de la población gazauí, reemplazando un gobierno palestino ineficiente.

Esta estructura de asociaciones caritativas tiene como objetivo mejorar la calidad de vida de la sociedad gazauí, y compone, junto al elemento religioso, el primer nivel del proceso de radicalización. Dentro de este primer nivel, las organizaciones caritativas y de ayuda que comprenden la Dawa¹⁷ de Hamas, son responsables de reclutar, obtener fondos y proveer servicios sociales, según Levitt. (2006, pág.10)

El componente religioso de este primer nivel, tiene como principal centro de operaciones las mezquitas a lo largo del territorio palestino, porque “siendo un santuario, la mezquita puede ser usada como lugar para trabajo y organización política, lejos de los ojos de interferencia de las autoridades israelíes” (Levitt 2006, pág.100)¹⁸. Es así como las mezquitas y cualquier establecimiento de la dawa de Hamas, se convierte en lugar para propagar el Islam y las ideas políticas que promueve Hamas, convirtiéndose en el medio para lograr la primera aproximación al componente político del conflicto entre israelíes y palestinos desde la perspectiva de este y generar gran cantidad de reclutas.

El reclutamiento y motivación de individuos gazauis a través de la dawa se da alrededor de valores religiosos, dentro de los cuales se encuentra la Yihad¹⁹, en su significado violento es una lucha en contra de la injusticia y opresión para crear una sociedad justa a través de la predicación, enseñanza y defensa del Islam y si es necesario una lucha armada o una guerra santa, aspecto usado por Hamas en el llamado a realizar ataques en contra de Israel, como sostiene Levitt (2006, Pág. 9). Otro concepto religioso que es usado en este primer nivel es la vida después de la muerte, el cual se articula con la Yihad ya que es a partir de esa lucha que se logrará llegar al paraíso, que el apellido de su

¹⁶ Traducción libre del autor.

¹⁷ La Dawa de Hamas es la red de instituciones que prestan servicios sociales a la población palestina y apoya logísticamente las diferentes acciones de este grupo. (Levitt, 2006, págs. 3-6)

¹⁸ Traducción libre del autor.

¹⁹ El concepto no violento se refiere a la lucha personal por la virtud, la moralidad y seguir los deseos de dios. (Levitt, 2006, págs. 8-9)

familia será objeto del más alto respeto y en caso de morir será recordado como un mártir y héroe, logrando que el status de su familia llegue a su punto más alto, siendo considerados también como héroes. Además, a partir de la lógica de la dawa la familia del mártir será recompensada con dinero, suministros como harina, azúcar, ropa, entre otros como reconocimiento a la acción de su familiar afirma Levitt (2006, Pág. 85). Entonces la dawa incrementa la práctica y profundización de preceptos religiosos en la cotidianidad de cada uno de los sujetos que son objeto de los diferentes proyectos, logrando que el Islam y la yihad permee todos los aspectos de la vida de los gazauis.

Es así como los individuos gazauis al adoptar esos conceptos y su visión han aumentado su apoyo al ala militar de Hamas ya que la ven como parte de la yihad y participan como ejecutores de estas o como facilitadores de las mismas desde las distintas organizaciones que componen la dawa para luchar en contra del enemigo, buscando establecer una sociedad justa con el objetivo de agradar a su dios, mejorar su situación actual y en caso de morir, lograr el paraíso. Lo anterior es catalizado por el contexto en el que vive esta población, y sobre todo los niños y jóvenes que han crecido sin tener más recuerdo que la ocupación, la privación de suministros, servicios esenciales y la muerte de sus parientes o amigos a manos de las FDI.

Todas estas experiencias han generado una fuerte motivación para ingresar a las filas de Hamas e ir ascendiendo en el proceso de radicalización dado que las clases religiosas y prácticas desarrolladas en el primer nivel inculcaron valores como la yihad, la vida después de la muerte, el paraíso y visiones como que el enemigo y obstáculo para lograr la sociedad que quieren es Israel, ya que es quien los mantiene en las condiciones precarias que se encuentran, a partir de las cuales los individuos gazauis están dispuestos a luchar de cualquier forma. Y es que finalmente solo se necesita un canalizador de los sentimientos que puede crear la muerte, pobreza, desempleo e inseguridad en que tiene el Estado de Israel a la población gazauí para que un individuo o muchos decidan luchar en contra de dicho Estado y sus políticas de seguridad, generando medios y expresiones de radicalización como las que se caracterizarán a continuación.

Es a partir del ingreso a la lucha armada que se alcanza el segundo nivel en el proceso de radicalización, dentro del cual se llevan a cabo acciones violentas como ataques

suicidas utilizados como un medio de expresión de rechazo a las políticas de seguridad y acciones de Israel. Este medio es implementado por Hamas con la meta de atacar objetivos israelíes, tanto en territorio palestino como directamente en Israel, dado que se busca el fin de la ocupación militar y las consecuencias de sus políticas de seguridad en la población palestina de la Franja de Gaza. “En 2000 [...] se dio un incremento marcado en los ataques suicidas orquestados y patrocinados por Hamas” (Alshech 2008, pág. 25)²⁰ debido a la escalada de violencia que se estaba viviendo en el desarrollo de la Intifada de Al Aqsa. Asimismo, según Hamas estos hechos son una “respuesta al asesinato de civiles palestinos por parte de Israel, y van a terminar inmediatamente una vez Israel declare que va a parar de hacerle lo mismo a los palestinos” (Hroub 2010, pág. 53)²¹.

Los ataques suicidas son un medio de expresión de la radicalización ya que, como se caracterizó anteriormente, es a partir de los valores y visiones adquiridas en el primer nivel que un individuo radicalizado decide entregar su vida por luchar en contra del ocupante y enemigo para contribuir a lograr un cambio en la situación de injusticia que se vive en la Franja de Gaza y llegar al paraíso.

Por ejemplo, Rim Salih al-Rayashi, quien se convirtió en la primera bombardera suicida mujer de Hamas al inmolarse en el punto de control de Erez en enero de 2004, expresó en su testimonio grabado su convicción acerca de lo que iba a hacer y de sus motivaciones, atacar al Estado ocupante y llegar al paraíso según Levitt (2006 Pág. 110). Igualmente, en las declaraciones escritas de los atacantes suicidas se repiten ideas como: renunciar a la vida mundana es deseable, la muerte temprana, en la forma de suicidio, es un acto digno porque la vida terrena es intrínsecamente carente de sentido” (Alshech 2008, pág. 34)²².

Es por estas visiones y valores que se trata a los palestinos suicidas como héroes, que se genera en sus familias orgullo por su actuación (otro indicador de radicalización) y se lleva a cabo la publicación de documentos : “1) Un testamento ético (wassiya), de una a dos páginas, en el cual los mártires transmiten su consejo moral y ético a sus seres queridos; 2) Dos a cinco páginas de la descripción biográfica de la vida del mártir (sira); 3)

²⁰Traducción libre del autor.

²¹Traducción libre del autor.

²² Traducción libre del autor.

y, en algunos casos, la transcripción de un elogio recitado en el funeral del mártir, usualmente por un oficial de Hamas” (Alshech 2008, pág. 28)²³. Del mismo modo, en los días que siguen a la muerte del atacante suicida, los gazauis ofrecen sus condolencias y felicitan a la familia de este, además son invitados por la familia a observar una grabación del atacante. Actitudes como las anteriores dejan claro que tales actos cuentan con la legitimidad de la sociedad palestina, lo cual es evidenciado en que la gente ve al mártir como una figura sagrada, como una llave para la elección y la guía de su dios, según Alshech. (2008, págs.28-40)

Asimismo, los actos violentos llevados a cabo por Hamas, han obtenido apoyo y legitimidad dentro de la sociedad gazauí ya que los procesos políticos llevados a cabo entre representantes palestinos e israelíes nunca han generado cambios positivos en su situación; segundo, ve cómo las políticas de seguridad israelíes siguen generando unas condiciones precarias de vida; y tercero, que el único que ha mostrado la capacidad y la voluntad de cambiar esta situación ha sido Hamas mediante la dawa y la resistencia militar a la ocupación de Israel.

Después de haber explorado los dos primeros niveles del proceso de radicalización de la sociedad palestina, es momento de explorar el último: el político. El nivel político es el más importante, puesto que es el indicador más representativo de la radicalización de la sociedad palestina de la Franja de Gaza y porque Hamas logró demostrar su poder en procesos políticos democráticos. Si bien Hamas por muchos años rechazó la participación en los procesos electorales y políticos, luego “modificó su postura, dándole coherencia a la creciente importancia que empezó a atribuir a la acción política y decidió implicarse en la competencia electoral palestina, intentando demostrar así su poder, ya no a través de la violencia, sino a través del apoyo de los votantes” (Alba 2011, pág.19).

Estas elecciones fueron muy importantes debido a la participación de Hamas, porque fueron las segundas elecciones parlamentarias desarrolladas en palestina y finalmente porque fueron las primeras elecciones luego de la retirada de los colonos de la Franja de Gaza y parte de Cisjordania. La plataforma utilizada por Hamas para su campaña electoral se denominó “Cambio y Reforma”, la cual sostenía que su participación era una

²³ Traducción libre del autor.

decisión estratégica de resistencia para terminar la ocupación israelí (lenguaje moderado, nunca se refiere a la destrucción del Estado de Israel) y comprendía la liberación de Palestina, el retorno de los palestinos a sus tierras y el establecimiento de un Estado palestino con Jerusalén como capital. Asimismo, se hizo énfasis en el esfuerzo de construir una avanzada sociedad palestina basada en pluralismo político y la rotación del poder, confirmando así que la sociedad y la agenda reformista y política estará orientada a alcanzar y defender los derechos nacionales palestinos como afirma Hroub (2010 págs. 140-141)

Es así como en 2006, los resultados finales dieron una amplia victoria a “Hamás con 74 diputados, seguida por Fatah con 45, los independientes con 4, [...] muchos le han votado con la esperanza de que con Hamás todo vaya mejor. La oposición a la ocupación ha sido muy importante electoralmente. Asimismo, la victoria de Hamás lleva implícito el rechazo a los Acuerdos de Oslo” (Ferré 2006, pág. 2) y a Fatah dada la imagen desfavorable que tenía entre la sociedad gazauí debido a la corrupta administración de recursos entregados por actores internacionales, según Ferré (2006, pág. 5). Adicionalmente, la lucha militar de Hamás en contra de las acciones del Estado de Israel en territorio palestino jugó un papel importante para ganar 74 de los 132 escaños. También se debe resaltar el papel que jugó la red de organizaciones que componen la dawa de Hamás, fundamental para la consolidación de la base popular de apoyo al proyecto político de Hamás por su aporte para mejorar la situación precaria de los gazauis y sus aportes a la planeación y ejecución de acciones violentas en el marco de la resistencia armada.

El triunfo de Hamás en estas elecciones sustentado en el voto mayoritario en las circunscripciones de la Franja de Gaza y no por Fatah, quien obtuvo su mayor cantidad de votos de las circunscripciones existentes en Cisjordania, es una muestra importante de que la mayoría de la población gazauí apoya todas las niveles de radicalización propuestos por Hamás y hace evidente que cree en que Hamás sea la respuesta para poder librarse de la ocupación / administración de Israel, para hacer uso del principio de autodeterminación y generar un cambio radical en su realidad mediante el establecimiento de un Estado palestino con la capacidad para defender sus derechos. Por otro lado, la victoria de Hamás

demuestra que es la voz de una sociedad gazaú cansada y que quiere mostrar su rechazo hacia Israel y sus principales socios, como Estados Unidos y la Unión Europea.

A pesar de la contundencia y legitimidad de la victoria electoral del movimiento, el presidente de la ANP y líder de al-Fatah, Mahmoud Abbas, anunció la disolución del gobierno de unidad nacional encabezado por Ismail Haniyah, lo que ocasionó a mediados de ese 2006 un conflicto intrapalestino que culminó con cientos de muertos y la toma de control militar y político de la Franja de Gaza por parte de Hamas, aislada y con sus fronteras cerradas y controladas por Israel. Al-Fatah, por su parte, conservó el control de Cisjordania y mantuvo su compromiso con un proceso agonizante con los israelíes. (Alba, 2011 pág. 20)

Luego de este suceso, el principal desafío para Hamas era ganar la aceptación de su gobierno a nivel internacional, ya que ésta, según varios Estados dependerá de su flexibilidad frente a Israel y al uso de la violencia (Ferré, 2006, pág. 4). Si bien Hamas sabe que estos hechos son necesarios y se ha demostrado abierto a negociarlos, los ha condicionado a la bandera de su resistencia, la salida de Israel de los TPO y el restablecimiento de las fronteras de 1967.

La victoria de Hamas siempre fue una preocupación para el Estado de Israel, dada la posición radical de este grupo frente a ese Estado y sus acciones, configurándose como una amenaza. Esta preocupación llevó a que Israel presionara a la ANP para que impidiera la participación de Hamas en las elecciones y posteriormente la culpara por su victoria, según Zweiri (2006, pág. 680). Es claro que dichas acciones, además del evidente interés de Israel por marginar a Hamas del ámbito político dada su hostilidad, también es un mecanismo que permite un control eficiente sobre los territorios ocupados, dado que no permite una cohesión palestina para luchar contra la ocupación aspecto que claramente beneficia a Israel por lo que seguirá promoviendo el enfrentamiento y apoyando a la ANP.

En conclusión, el proceso de radicalización de la sociedad palestina de la Franja de Gaza se desarrolla dentro de un contexto preocupante, de pobreza, desempleo, desnutrición, un acceso casi nulo a servicios y suministros básicos, aspecto que se hace presente en muchos otros lugares del mundo, pero que en este caso es determinante para que se desarrolle este proceso, puesto que la población palestina ha sido inducida por el Estado de Israel y sus políticas de seguridad a esta situación, argumentando motivos de seguridad como se hizo evidente en páginas anteriores, lo que generó medios o expresiones de rechazo como las que se caracterizaron en el segundo y tercer nivel del proceso de

radicalización, las cuales se generan a partir de la yihad, la dawa y visiones procedentes de estas dinámicas, y que tienen como objetivo al Estado de Israel.

Este proceso encuentra su inicio en la red de instituciones de Hamas, cuyo objetivo es asistir a la sociedad palestina, dándole una esperanza que, acompañada del componente religioso (compuesto por la dawa, la yihad, la vida después de la muerte, entre otros), dan como resultado el paso al segundo nivel con un componente determinadamente violento, que si bien en un principio no contaba con el apoyo de la mayoría palestina, finalmente obtuvo un alto índice de legitimidad.

Finalmente, en el tercer nivel del proceso de radicalización, la población le da un gran apoyo a Hamas y sus acciones en las elecciones parlamentarias de 2006. Lo anterior, formaliza su poder ya no solo militar sino también político, con una base sólida en la arena interna y deja claro que para lograr una paz entre palestinos e israelíes, Hamas debe estar involucrado, (Alba 2011 pág. 21) al igual que las políticas de seguridad implementadas por Israel en la Franja de Gaza dadas sus consecuencias desastrosas.

3. LA RADICALIZACIÓN DE LA SOCIEDAD PALESTINA DE LA FRANJA DE GAZA A LA LUZ DEL CONSTRUCTIVISMO

El objetivo del último capítulo es analizar, a la luz de la teoría de Relaciones Internacionales denominada constructivismo, la incidencia de las políticas de seguridad implementadas por el Estado de Israel en la Franja de Gaza en el proceso de radicalización de la sociedad gazauí.

El enfoque constructivista fue elegido ya que sostiene una visión distinta a las teorías realistas y liberales, dándole importancia a la identidad y los intereses de los individuos. Los presupuestos que conforman dicho enfoque servirán como parámetros para el análisis ya que serán contextualizados en la realidad de la Franja de Gaza, del proceso de radicalización, de las políticas de seguridad del Estado de Israel y de sus actores principales.

El primer supuesto a tener en cuenta es la estructura, según Wendt, es una construcción social que, mediante las prácticas regulares, producen la construcción mutua de las identidades soberanas de los agentes y sus normas institucionales asociadas (2005, pág. 22). Dentro del conflicto entre Israel y Palestina, la estructura se moldeó con la fundación del Estado de Israel en 1948 y con la Guerra de los Seis Días de 1967, la cual permitió la interacción entre agentes israelíes, la ocupación israelí de la Franja de Gaza, implementar el sistema de identificaciones, los cierres de fronteras y puestos de control, el sistema de permisos, toques de queda y operaciones militares, todas las prácticas que se adoptaron como regulares por el Estado de Israel. De esta manera, la estructura fue construida a partir de fenómenos como la ocupación / administración de la Franja de Gaza y las inherentes políticas de seguridad implementadas en este territorio por el Estado de Israel, los distintos hechos históricos caracterizados en el primer y segundo capítulo, dentro de los que se encuentran la Guerra de los Seis Días, la creación de Hamas, los Acuerdos de Oslo, el Protocolo de París, la creación de la Autoridad Nacional Palestina, las negociaciones en Camp David II y la segunda intifada.

Entonces, dicha estructura se configura como una de opresión y control social, que ha derivado en que para la década del 2000 los índices de pobreza, desempleo,

desnutrición, limitación al acceso de servicios básicos como salud y educación sean particularmente altos, según el informe de la ONU dirigido por la enviada especial Catherine Bertini. (Bertini 2002)

A partir de la configuración general de la estructura, se procederá a contextualizar el segundo supuesto constructivista. El proceso de interacción recíproco se basa en la interacción entre agentes mediante prácticas regulares que se convierten en señales, las cuales producen una respuesta en el agente receptor, quién envía esta como otra señal que va a producir una reacción en el agente que emitió la primera señal y ahora se convierte en el receptor. Esta reacción se produce una y otra vez, desarrollando el proceso de interacción, según Wendt, (2005, pág. 14) y es a partir de este que se genera el concepto del “mecanismo de refuerzo; la interacción refuerza determinadas ideas sobre el otro y hace rechazar otras” (Wendt 2005, pág. 14)²⁴.

En este caso, los agentes a tener en cuenta son: el Estado de Israel y la población palestina gazauí. Si bien la identidad e intereses de los agentes que componen esta población no se moldean solo dentro del periodo 2000 a 2009, este periodo mostrará un cambio significativo en este aspecto. El proceso de interacción entre las políticas de seguridad israelíes y la sociedad gazauí inicia luego de la victoria de Israel en la Guerra de los seis días con la cual obtiene control sobre la Franja de Gaza e inicia la implementación de esas políticas, las cuales serán las señales enviadas hacia la población gazauí y en las siguientes páginas serán retomadas junto a sus consecuencias, es decir, el resultado de la interacción.

La primera señal enviada por parte del Estado israelí fue la realización de un censo con el objetivo de crear un sistema de identificaciones, a partir del cual gran cantidad de gazauis perdieron el derecho a la residencia por el simple hecho de no haber estado dentro de la Franja de Gaza al momento que se efectuó el censo. El resultado de la interacción entre la política de seguridad y la población gazauí es que el sistema de identificaciones, junto con la creación de puestos de control, permitieron un control férreo de la población gazauí llegando al punto de que los militares israelíes pueden decidir sobre los derechos de cualquier ciudadano palestino, es decir, que los derechos de esta población son

²⁴ Traducción hecha por Revista Académica de Relaciones Internacionales.

reivindicados cuando la fuerza ocupante tiene el gesto de buena voluntad de hacerlo y revocados en cualquier momento solo por ser palestino, afectando el libre movimiento, el acceso a servicios esenciales como la salud y la educación, además de ver disminuida su capacidad de hacer valer sus derechos dado que los documentos de identificación permiten o no acceder a determinados derechos (basado en la información contenida en la base de datos israelí). (Abu-Zahra y Kay 2012, pág. 64)

Otra señal enviada por Israel a la población gazauí fue el control de fronteras y los toques de queda que promueven las restricciones al libre movimiento de personas y bienes, los cuales mutaron con los años, como se explicó en páginas anteriores. Dichas políticas de restricción le han permitido al Estado de Israel complementar el sistema de identificaciones y como resultado de la interacción entre esas políticas y la población gazauí se le redujeron a esta las posibilidades de desarrollo, disminuyendo su capacidad de ejercer sus derechos como el libre movimiento y, finalmente, se impuso un sistema de sumisión que obliga a la población palestina a vivir bajo el criterio israelí y sus FD.

Asimismo, encontramos la política de destrucción de estructuras en la Franja de Gaza por parte de las FDI a partir de argumentos de seguridad e ilegalidad. El resultado de esta interacción es un proceso progresivo de destrucción de tierras para el cultivo de diferentes alimentos, viveros usados para maximizar la capacidad de producción de las pocas tierras disponibles para ese fin en la Franja de Gaza, pozos, bombas hidráulicas que suministran agua a la población y a los sistemas de riego de los cultivos y postes y cables pertenecientes al sistema de electricidad de la zona circundante, afirma Amnistía Internacional (2004, pág. 20). Estas acciones de destrucción en muchos casos vienen acompañadas de órdenes de desalojo y la confiscación temporal de tierras.

Finalmente, la última señal (de las que aquí se analizan) del Estado de Israel hacia la población gazauí es la realización de operaciones militares a gran escala como Plomo Fundido. Dicha operación se desarrolló mediante ataques aéreos y terrestres con equipos y armamento de alta tecnología. El resultado de la interacción con la población gazauí fue una gran cantidad de muertos y heridos, miles de estructuras civiles y gubernamentales destruidas generando un sistema de infraestructura diezmado.

Es así como la interacción entre las políticas de seguridad, implementadas de manera constante, y la población gazauí en su diario vivir, generó una respuesta de la mayoría, rechazando las políticas de seguridad y buscando un cambio en la situación en que se encontraba desde la ocupación y que se agudizó en la década del 2000, como se caracterizó en el segundo capítulo de la presente monografía, generando el proceso de radicalización. Sin embargo, para analizar dicho proceso es importante empezar por decir que el proceso de interacción expuesto anteriormente permitió reforzar la imagen de los individuos gazauis sobre sí mismos y sobre los israelíes.

Debido a este proceso, en el cual los actores interactúan dentro de una estructura, se crea una visión propia y del otro. “Los conceptos del yo y de los intereses tienden a “reflejar” las prácticas de terceros significativos a lo largo del tiempo. Este principio de la formación de la identidad está recogido en la simbólica noción interactiva del “reflejo en el espejo”, que afirma que el yo es un reflejo de la socialización de un actor” (Wendt 2005, pág. 13)²⁵. Lo anterior se hace evidente cuando un individuo gazauí interactúa con una política de seguridad, como por ejemplo un puesto de control, y es detenido en su intento de llegar a su trabajo del cual depende la subsistencia de su familia o es impedido su paso hacia un hospital o clínica cercana cuando necesita atención médica urgente. Basándose en lo anteriormente expuesto, la idea o imagen sobre el Estado de Israel y sus FD que se construye en el agente gazauí es de enemigo; igualmente, su propia imagen será de impotencia al no haber ninguna forma para modificar dicho suceso y peor aún, porque este hecho puede volver a ocurrir.

En general, la imagen construida en los agentes gazauis sobre el Estado de Israel es de rechazo y odio, como se hace evidente en muchos de los testimonios expresados por los gazauis; por ejemplo, “Fátima de 20 años y estudiante de química de Rafha [...] expuso este sentimiento [...], “estoy tan furiosa que estoy dispuesta a inmolarme” después de ver casas y construcciones que fueron destruidas en su pueblo natal por las fuerzas israelíes” (Levitt 2006, pág.114)²⁶. Por lo tanto, los agentes palestinos tienen totalmente interiorizada la imagen sobre el Estado de Israel, la cual es reforzada en cada minuto de cada día mediante

²⁵ Traducción hecha por Revista Académica de Relaciones Internacionales.

²⁶ Traducción libre del autor.

las políticas de seguridad impuestas por este en la Franja de Gaza. Igualmente, día tras día su propia imagen se ha ido interiorizando y reforzando, una imagen de pobreza, desempleo, desnutrición, imposibilidad de acceso a servicios como la salud o la educación y de constante incertidumbre generada a partir de las políticas de seguridad impuestas por el Estado de Israel, las cuales son impuestas en razón a la imagen que tiene dicho Estado de los individuos gazauis, ya que los ve como una amenaza a su seguridad dadas las acciones que ejecutan dentro del proceso de radicalización.

Esta imagen que tiene de sí misma la población gazauí, es construida por las acciones del Estado de Israel y por la inexistencia de una institución estatal que haga respetar sus derechos más básicos, y a partir de estas ideas se configuran las teorías e imágenes de los agentes gazauis, las cuales darán como resultado la aparición de identidades e intereses. “Cada identidad es una definición inherentemente social del actor basada en las teorías que los actores mantienen colectivamente sobre ellos mismos, y cada uno sobre los demás que constituyen la estructura” (Wendt 2005, pág. 8)²⁷. Es así como las identidades “son las bases de los intereses. Los actores no tienen una “agenda” de intereses que transportan consigo independientemente del contexto social en el que estén; lo que ocurre es que los actores definen sus intereses dentro del mismo proceso en el que se definen las situaciones” (Wendt 2005, pág. 8)²⁸. Por lo tanto, los agentes gazauis han desarrollado intereses muy particulares contruidos a partir del contexto en el que se desenvuelven, el cual es moldeado a partir de la interacción mediada por las políticas de seguridad del Estado de Israel como un tercero significativo. Dentro de estos intereses se podría encontrar el hacer prevalecer sus conceptos de sociedad sobre los que el Estado de Israel ha impuesto bajo su ocupación y posterior control social, el deseo de la población gazauí de sacar a Israel de sus territorios y establecer un Estado palestino que se encuentre en la capacidad de defender sus derechos e intereses.

Teniendo claros los conceptos constructivistas caracterizados y contextualizados en la realidad de la sociedad gazauí, ahora es posible analizar la respuesta de esta sociedad a las señales enviadas por parte del Estado de Israel, configurada en la búsqueda de cambio

²⁷ Traducción hecha por Revista Académica de Relaciones Internacionales.

²⁸ Traducción hecha por Revista Académica de Relaciones Internacionales.

de la situación a través del proceso de radicalización. Como resultado de la dificultad expresada para cuantificar o medir este proceso, se partió del hecho de que la victoria de Hamas en las elecciones parlamentarias sería el punto de partida del análisis que se enfocará en las actuaciones de toda índole de este grupo. Para explicar el protagonismo de Hamas es necesario contextualizar el concepto de institución en la realidad palestina, para lo cual es importante aclarar que las identidades e intereses, caracterizados en párrafos anteriores, no quedan en un ámbito individual, de cada agente, sino que se reúnen en una institución, que es definida como “un conjunto de identidades e intereses que no existen independientes de las ideas de los actores sobre el funcionamiento del mundo” (Wendt 2005, pág. 9)²⁹.

Dado que la visión del mundo y el contexto en el que viven los agentes de la población gazauí se construyeron por la interacción con las políticas de seguridad israelíes, entonces los intereses de estos agentes se concentran en Hamas ya que ha demostrado tener la voluntad y capacidad para hacer frente a estas políticas y sus consecuencias, como la imposibilidad de ejercer sus derechos básicos, tales como la educación, el libre movimiento, la salud, obtener un empleo, entre otros, convirtiendo a los individuos gazauis en agentes radicalizados.

La capacidad para enfrentar las políticas israelíes ha sido evidente gracias a las instituciones que componen la dawa de Hamas, que buscan mejorar las condiciones de vida de la sociedad gazauí. Estas instituciones buscan propagar su visión e ideas para lograr un cambio en la situación actual de la sociedad gazauí a través de la resistencia armada. Cualquier instalación de estas instituciones se convierte en lugar para propagar el Islam y las ideas políticas que promueve Hamas, lo cual potencia la imagen que tienen los gazauis de Israel, generando gran cantidad de reclutas. El reclutamiento y motivación de individuos gazauis a través de la dawa se da alrededor de valores religiosos, como la Yihad, la vida después de la muerte y el paraíso los cuales se articulan entre sí, ya que es a partir de esa lucha y de entregar su vida por esta que se logrará llegar al paraíso y que se obtendrá el más alto respeto al ser considerado un héroe, aspecto que dio legitimidad a las acciones violentas, configurada como otro indicador de la radicalización gazauí.

²⁹ Traducción hecha por Revista Académica de Relaciones Internacionales.

En este punto, el primer nivel del proceso de radicalización es un canalizador de los sentimientos que puede crear la muerte, pobreza, desempleo e inseguridad en que tiene el Estado de Israel a la población gazauí para que un individuo o muchos decidan luchar en contra de dicho Estado y sus políticas de seguridad, logrando el segundo nivel de radicalización.

Este nivel se centra en la respuesta violenta a las señales enviadas por Israel a través de sus políticas de seguridad, la cual busca poner fin a su ocupación / administración y las consecuencias de las políticas nombradas. Aquí se articulan la imagen que tienen la mayoría de los gazauis de Israel, los intereses que se crearon a partir de esta y Hamas que recoge los anteriores componentes y los canaliza para dar un medio a los agentes palestinos para que luchen y respondan a las señales israelíes recurrentes y permanentes, las cuales no permiten lograr la sociedad que quieren y el cambio en su situación precaria.

Al final se encuentra el nivel político del proceso de radicalización, que es el más importante por ser el indicador más representativo de la radicalización de la sociedad gazauí y porque Hamas demostró su poder en un ámbito distinto al violento, al hacerse con la victoria en las elecciones parlamentarias con la propuesta de “Cambio y Reforma”, confirmando así que esta institución representa las visiones e intereses socializados por la sociedad gazauí, ya que la mayoría de los escaños obtenidos por Hamas obedecen a que en las circunscripciones de la Franja de Gaza venció a Fatah, haciendo evidente que la mayoría de la población gazauí comparte las propuestas e iniciativas de Hamas y cree que sea la respuesta para librarse de la administración de Israel y finalmente hacer uso del principio de autodeterminación, generando un cambio radical en su realidad mediante el establecimiento de un Estado palestino con la capacidad para defender sus derechos. Esta victoria es una muestra más de que la mayoría de los gazauis desean un cambio en la forma en que llevan a cabo las acciones las instituciones palestinas ya que el voto mayoritario por Hamas es una clara muestra del rechazo hacia la ANP, que ha perdido legitimidad por sus acciones corruptas y colaboradoras con Israel, dando a Hamas el liderazgo en el proceso de establecimiento de un Estado Palestino, que es el objetivo principal de todos los actores políticos palestinos y de la población palestina en general, el cual ha tenido inconvenientes dada la negativa de la OLP a mantener un gobierno de unidad nacional durante el periodo

de estudio. A partir de ese liderazgo, Hamas cobró más importancia en la arena interna y ahora más que nunca su participación en cualquier proceso de paz va a ser determinante y su reconocimiento por parte de Israel va a ser necesario para que un proceso de esas características se desarrolle; sin embargo, dado que el Estado de Israel considera a Hamas un grupo terrorista decidió no reconocerlo, haciendo caso omiso a la decisión democrática de los palestinos.

A partir del triunfo de Hamas en las elecciones parlamentarias, se podrían reevaluar las críticas que este grupo recibe a nivel internacional por utilizar la violencia como único medio de interacción con el Estado de Israel, las cuales acarrearán una mala imagen para este y con su victoria las ubicó en entredicho, permitiendo que los agentes gazauis radicalizados logren un nivel superior al violento que podría significar un cambio en la situación de esta población.

En conclusión, el fenómeno de la radicalización de la sociedad palestina de la Franja de Gaza, en el periodo comprendido entre el año 2000 y el año 2009, es una respuesta al proceso de interacción entre el Estado de Israel y la población gazauí mediado por las políticas de seguridad implementadas en dicho territorio, generando las condiciones que permitieron la aparición del proceso de radicalización y la legitimación de las acciones de Hamas a través de su victoria electoral; lo cual es una explicación al fenómeno y en ningún momento pretende legitimar las acciones violentas desarrolladas en el curso de ese proceso.

4. CONCLUSIONES

A partir del análisis realizado a lo largo de los tres capítulos anteriores, se puede concluir que el proceso de radicalización de la sociedad gazauí se genera a partir del contexto en que vive dicha sociedad, el cual es configurado por los resultados negativos de los distintos acuerdos y negociaciones de paz y los efectos de las políticas de seguridad israelíes impuestas en la Franja de Gaza, generando un contexto de pobreza, violencia, desempleo, inseguridad alimentaria, acceso casi nulo a servicios esenciales como agua y electricidad y agudizado por la incapacidad de la ANP de hacerle frente a dichas políticas y defender a la población gazauí y sus derechos fundamentales.

Es importante recordar que el Estado de Israel a partir de la Guerra de los Seis Días de 1967 obtuvo el control absoluto de la Franja de Gaza lo que le permitió la imposición de sus políticas de seguridad tales como el sistema de identificaciones y permisos, los cierres de fronteras, la imposición de puestos de control, la destrucción de estructuras civiles; por lo tanto, son políticas que afectaron multidimensionalmente la vida de la sociedad gazauí. Teniendo en cuenta el contexto y las señales enviadas por el Estado de Israel se hace necesaria la búsqueda de un cambio en la situación por parte de los gazauis, generando como respuesta el proceso de radicalización que consta de 3 niveles protagonizados por gran cantidad de gazauis y Hamas, puesto que se partió del hecho que el indicador más representativo de radicalización de la sociedad gazauí es su apoyo mayoritario a este grupo en las elecciones de 2006.

Dentro de la búsqueda de un cambio en la situación precaria de la sociedad gazauí inicia el proceso de radicalización con el primer nivel, dentro del cual la dawa de Hamas juega un papel importante al permitir el primer acercamiento al proceso a través de las instituciones que desarrollan actividades para mejorar las condiciones de vida de los gazauis, supliendo la incapacidad de la ANP y haciendo frente a las consecuencias de las políticas de seguridad. Igualmente, en ese primer nivel es importante el papel del componente religioso ya que incorpora valores propios del Islam como la Yihad, el paraíso, la vida después de la muerte y visiones propias de Hamas que potencian la imagen de Israel (que tiene cada agente gazauí a partir de sus intereses e imagen que ha interiorizado a partir del proceso de interacción) como enemigo y culpable de su situación, los cuales serán determinantes para lograr el segundo nivel del proceso.

El segundo nivel es el violento, el cual es protagonizado por otro indicador de radicalización como es la legitimidad de la que proveen los ataques suicidas y acciones violentas a través de la concepción que tienen de sus ejecutores como figuras sagradas, héroes y de sus familias llenas de orgullo por su actuación, que mostró su rechazo al Estado de Israel y sus políticas de seguridad, responsables de su situación precaria, confirmando que el Estado de Israel ha generado condiciones para que exista un proceso de radicalización de la sociedad gazauí y de la violencia que esto ha acarreado. El tercer nivel en el proceso es el político que es la mayor expresión de radicalización debido al apoyo de la mayoría de la población gazauí a “Cambio y Reforma” en las elecciones del año 2006, confirmando que esta institución recoge los intereses nacionales de dicha población y por lo tanto apoya las acciones y valores de este grupo.

Se puede concluir que el apoyo a Hamas fue posible debido al sentimiento de rechazo generalizado de la población gazauí hacia la ANP, la OLP y Los Acuerdos de Oslo. Igualmente fue posible gracias a la dawa de Hamas y finalmente gracias a la lucha armada que emprendió como medio de resistencia a la ocupación y la administración civil instaurada desde 1967 por parte del Estado de Israel a través de sus FDI en la Franja de Gaza.

Sin embargo, esta victoria en las elecciones generó un obstáculo para la cohesión de los territorios palestinos en su lucha contra la ocupación / administración. Dada la negativa de la OLP a compartir un gobierno con Hamas, se generó un enfrentamiento y finalmente la división del gobierno; Hamas permaneció en la Franja de Gaza y la OLP y sus aliados en Cisjordania. Lo anterior no permite una lucha efectiva en contra de la administración / ocupación beneficiando el control israelí.

Por otro lado, se puede concluir que una posible solución al círculo de violencia que existe entre Israel y la sociedad gazauí sea un cambio en las acciones y señales que el Estado de Israel envía a esta población, ya que como se ha demostrado a lo largo del presente trabajo, las acciones desarrolladas por algunos individuos gazauís son una respuesta a décadas de opresión, ocupación y control social.

Asimismo, se debe afirmar que las políticas de seguridad han generado resultados positivos para Israel dado que han limitado las acciones violentas efectuadas por Hamas y otros grupos garantizando la defensa de su población y de su Estado; sin embargo, parece que nunca es suficiente porque estas políticas se siguen manteniendo

indefinidamente en el tiempo a pesar de no lograr una erradicación de los grupos radicales o sus acciones. Por lo tanto, permanece la incógnita del objetivo último que tienen dichas políticas implementadas en la Franja de Gaza. Posiblemente sea la forma en que el Estado de Israel confirma que no tiene ningún interés estratégico en ese territorio, ni en sus habitantes y lo único que espera es a doblegar la resistencia a través del control de fronteras y acciones militares para disponer de ese territorio y culminar el proyecto de establecer al Estado israelí en todos los TPO.

En todo caso, se debe resaltar el derecho de la sociedad israelí y la palestina, no solo de la Franja de Gaza sino de todos los territorios ocupados, a vivir en seguridad y paz. Este es el desafío más grande que afrontan los gobernantes de ambas sociedades. A la luz del Derecho Internacional Humanitario, el Estado de Israel no tiene derecho a mantener las políticas de seguridad impuestas en la Franja de Gaza después de ver las consecuencias de estas en las condiciones de vida de la población gazauí sometida a la falta de agua, electricidad, comida y desempleo, desnutrición, violencia y encierro.

El proceso de radicalización, es decir, la búsqueda de un cambio en la situación precaria en la que vive la población gazauí puede tomar un rumbo distinto ahora que Hamas es un actor político, sí este puede llegar a acuerdos con los otros actores políticos palestinos con el objetivo de luchar conjuntamente contra las acciones de Israel, para que finalmente se pueda lograr un cambio en la forma mediante el cual se ve este conflicto e Israel modifique sus políticas de seguridad y finalmente se logre la paz, que pudiera dirigir al establecimiento del Estado palestino.

En este orden de ideas y a partir del análisis del fenómeno de la radicalización de la sociedad gazauí, realizado a la luz del constructivismo en el periodo 2000-2009, se concluye que dicho proceso se desarrolla en una estructura construida por el contexto en que se desenvuelve, los distintos hechos históricos descritos a lo largo del trabajo y los efectos de las políticas de seguridad, configuradas como las señales enviadas por el Estado israelí a la población gazauí, generando la afectación de la situación humanitaria en la Franja de Gaza y el proceso de radicalización como respuesta a ese proceso de interacción. Esa respuesta se vio articulada en tres niveles como lo son el reclutamiento, el violento y el político en donde la imagen de los gazauis de sí mismos y de Israel, junto al contexto en el que se desenvuelven, juegan un papel determinante para generar una serie de intereses que se canalizaron a través de Hamas dando como resultado en la

mayoría de casos señales de violencia hacia el Estado de Israel, generando un círculo vicioso de violencia que ya cumple 66 años.

BIBLIOGRAFÍA

- Abu-Zahra, N., Kay. A. (2012). *Unfree in Palestine: Registration, Documentation and Movement Restriction*. Londres: GBR: Pluto Press. Disponible en: <http://site.ebrary.com/lib/urosario/docDetail.action?docID=10632694&p00=unfree%20palestine%20registration%2C%20documentation%20movement%20restriction>
- Amnistía Internacional. (2009). *Israel/Gaza Operación "Plomo Fundido": 22 Días de Muerte y Destrucción*. Madrid: Amnistía Internacional. Disponible en: <http://amnistiainternacional.org/publicaciones/80-israel-gaza-operacion-plomo-fundido-22-dias-de-muerte-y-destruccion.html>
- Amnistía Internacional. (2010). *Asfixiante: El Bloqueo Israelí de la Franja de Gaza*. Madrid: Amnistía Internacional. Disponible en: http://www.amnistia.org.ar/sites/default/files/bloqueo_israeli_de_la_franja_de_gaza.pdf
- Baroud, R. (2006). *Second Palestinian Intifada: A Chronicle of a People's Struggle*. Londres: GBR: Pluto Press. Disponible en: <http://site.ebrary.com/lib/urosario/docDetail.action?docID=10479789&p00=second%20palestinian%20intifada%3A%20chronicle%20people%27s%20struggle>
- Hroub, K. (2010). *Hamas: A Beginner's Guide (2nd Edition)*. Londres, GBR: Pluto Press. Disponible en: <http://site.ebrary.com/lib/urosario/Doc?id=10479646&ppg=38>
- Levitt, M. (2006). *Hamas: politics, charity, and terrorism in the service of jihad*. New Haven: Yale University Press. Disponible en: <http://site.ebrary.com/lib/urosario/docDetail.action?docID=10170803&p00=hamas%3A%20politics%2C%20charity%2C%20terrorism%20service%20jihad>

Capítulos de libro

Roy, S. (2007). Why Peace Failed: An Oslo Autopsy. *Failing Peace Gaza and the Palestinian-Israeli Conflict* (págs. 233 - 249). Londres: Pluto Press. Disponible en: <http://site.ebrary.com/lib/urosario/docDetail.action?docID=10479788>

Artículos en publicaciones periódicas académicas

Alba, A. (2011). Una aproximación a la evolución del islamismo palestino: el caso de Hamas. *En Revista Análisis Internacional*, (3), 9-23. Disponible en: <http://revistas.utadeo.edu.co/index.php/RAI/article/viewFile/73/76>

Alshech, E. (2008, 1 de marzo). Egoistic Martyrdom and Hamas Success in the 2005 Municipal Elections: A Study of Hamās Martyrs Ethical Wills, Biographies, and Eulogies. *En Welt Des Islams*, 48 (1), 23-49. Disponible en: <http://eds.a.ebscohost.com.ez.urosario.edu.co/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=2&sid=3cb82a66-7e87-4bd6-95d9-2eb5a852e138%40sessionmgr4004&hid=4205>

Álvarez, I. La situación humanitaria de Gaza. (2009, junio). *En Cuadernos Bakeaz*. (91), 1-15 Disponible en: <http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/13537/1/BAKEAZ%20Situaci%C3%B3n%20humanitaria%20en%20Gaza.pdf>

De Currea-Lugo, V. (2005). Los asentamientos de Israel y el Plan de Desconexión. *En Revista Nova et Vetera*, (55), 59-69. Disponible en: http://hermesoft.esap.edu.co/esap/hermesoft/portal/home_1/rec/arc_3215.pdf

Halper, J. (2007, 1 de abril). El mensaje de las excavadoras. En *Revista Migraciones Forzadas*. (26), 28-29. Disponible en: <http://eds.b.ebscohost.com.ez.urosario.edu.co/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=7&sid=cf48549e-6a56-4a27-aa0e-6e0fefbae5dd%40sessionmgr198&hid=101>

Loewenstein, J. Control de identificaciones y movimiento en el OPT. (2007, 1 de abril) En *Revista Migraciones Forzadas*. (26), 24-25. Disponible en: <http://eds.b.ebscohost.com.ez.urosario.edu.co/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=2&sid=aeb5a5d9-a2a3-4447-86f5-1c9819742fdc%40sessionmgr113&hid=101>

Schmid, A. (2013, marzo). Re-conceptualising Radicalisation. En *Radicalisation, De-Radicalisation, Counter-Radicalisation: A Conceptual Discussion and Literature Review*, 1-97. Disponible en: <http://www.icct.nl/download/file/ICCT-Schmid-Radicalisation-De-Radicalisation-Counter-Radicalisation-March-2013.pdf>

Spyer, J. (2006). Plan de retirada de Israel: concepción e implementación. En *Oriente Medio en la encrucijada*, 31-34. Disponible en: <http://www.iemed.org/anuari/2006/earticles/eSpyer.pdf>

Wendt, A. (2005, marzo). La anarquía es lo que los estados hacen de ella. En *Revista Académica de Relaciones Internacionales*. (1), 1-47. Disponible en: <http://www.relacionesinternacionales.info/ojs/article/view/6/5.html>

Zweiri, M. (2006). The Hamas Victory: shifting sands or major earthquake?. En *Third World Quarterly*, 27 (4), 675-687. Disponible en: <http://www.jstor.org.ez.urosario.edu.co/stable/pdfplus/4017731.pdf?acceptTC=true&jpdConfirm=true>

Artículos en publicaciones periódicas no académicas

Ferré J. (2006, 20 de febrero). Consecuencias de la victoria de Hamas en las elecciones palestinas. En *Mediterráneo y Árabe*, págs. 1-7. Disponible en: <http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/7a8e6d804f01879abd66fd3170baead1/ARI-18-2006-E.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=7a8e6d804f01879abd66fd3170baead1>

Salah, J. (2003, febrero). La resistencia de la economía palestina. *En Punto de Vista*, págs. 1-63. Disponible en: http://pisunyer.org/public/files/fundacion_publicaciones/punts15.pdf

Otros documentos

Amnistía Internacional. (2004, 18 de mayo) Israel y los Territorios Ocupados Bajo los escombros: demolición de viviendas y destrucción de tierras y bienes. (Índice AI: MDE 15/033/2004). Londres: Amnistía Internacional. Disponible en: <https://doc.es.amnesty.org/cgi-bin/ai/BRSCGI/Texto%20completo%20del%20Informe?CMD=VEROBJ&MLKOB=25276442929>

Bertini C. (2002, agosto). Mission Report. Disponible en: http://domino.un.org/bertini_rpt.htm

Goldstone R. (2009, 25 de septiembre) .Report of the United Nations Fact-Finding Mission on the Gaza Conflict. Disponible en: <http://www2.ohchr.org/english/bodies/hrcouncil/docs/12session/A-HRC-12-48.pdf>

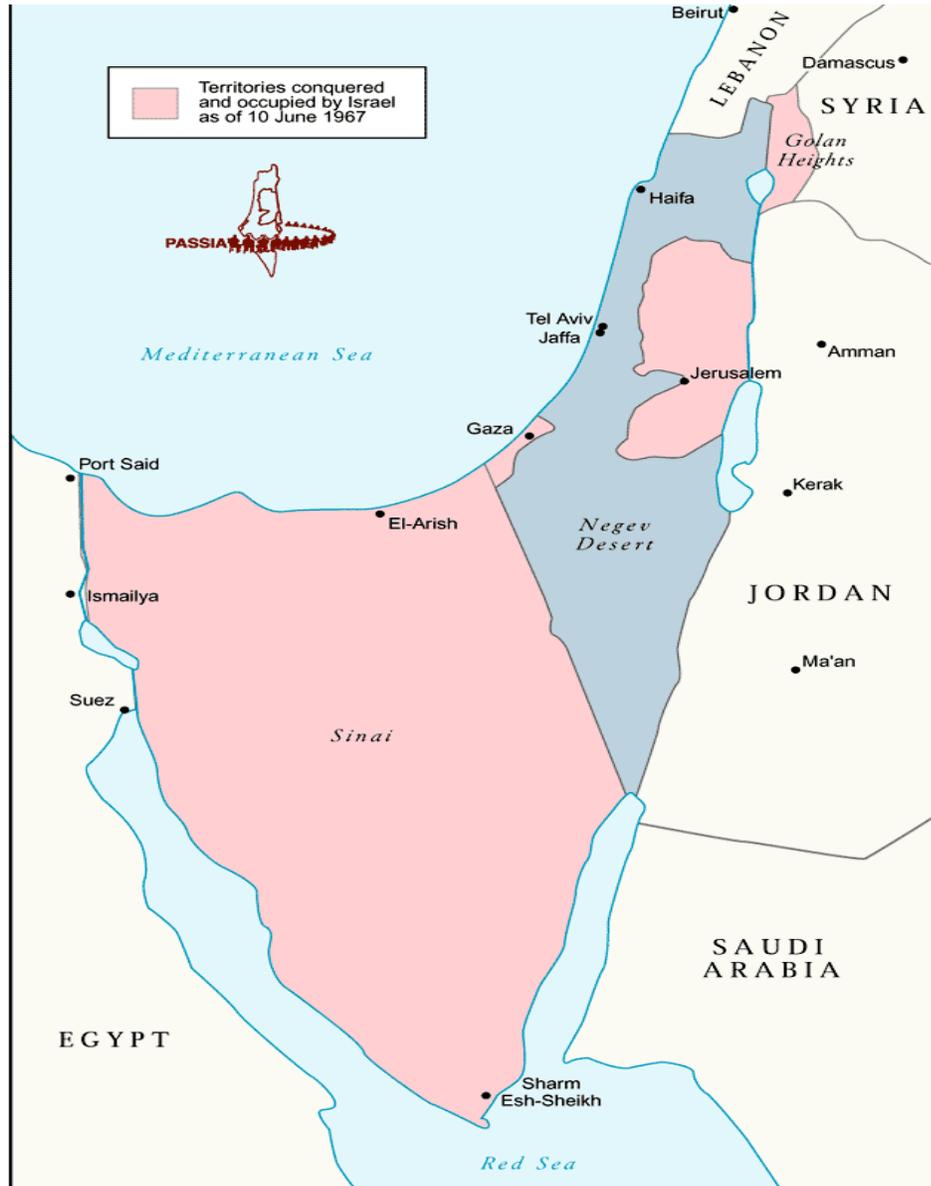
Organización de Naciones Unidas. (2003). La cuestión de Palestina y la Naciones Unidas. El plan de partición y la terminación del mandato británico. Disponible en: <http://www.un.org/es/peace/palestine/2003/ch2.pdf>

Sociedad Académica Palestina para el Estudio de Asuntos Internacionales. (2007). Palestine Maps. Disponible en: http://www.passia.org/palestine_facts/MAPS/0_pal_facts_MAPS.htm

Sociedad Académica Palestina para el Estudio de Asuntos Internacionales. (2012). Área C La Clave para la Solución de Dos Estados. Disponible en: <http://www.passia.org/publications/bulletins/area-c/area-c.pdf>

ANEXOS

Anexo 1. Mapa. Territorios Palestinos Ocupados a partir de la victoria Israelí en la Guerra de los Seis Días.



(Sociedad Académica Palestina para el Estudio de Asuntos Internacionales 2007).

Anexo 2. Mapa. Recursos Hídricos Territorios Palestinos e Israel.



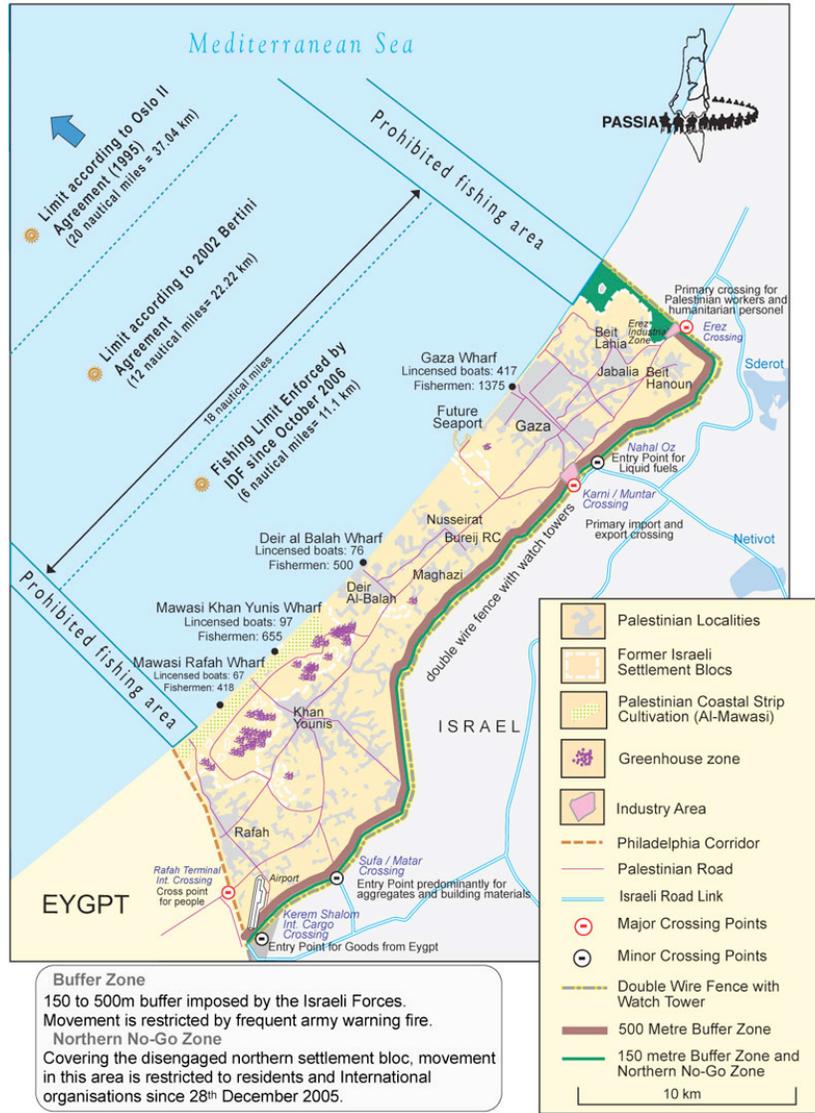
Sociedad Académica Palestina para el Estudio de Asuntos Internacionales (2007) cita a Centre for Policy Analysis on Palestine (1996).

Anexo 3. Mapa. Franja de Gaza año 2000.



(Sociedad Académica Palestina para el Estudio de Asuntos Internacionales 2007).

Anexo 4. Mapa. Franja de Gaza Después Salida de Colonos y FDI.



(Sociedad Académica Palestina para el Estudio de Asuntos Internacionales 2007).